

Fecha de recepción: 25-marzo-2024

Fecha de aceptación: 16-julio-2024

LAS PLANTAS DEL *PARAGUAY NATURAL ILUSTRADO* DE SÁNCHEZ LABRADOR (S.J.): COMPLEJIZANDO LA IDENTIFICACIÓN DE LOS *YCIPO* Y OTRAS “YERBAS” RELACIONADAS

Pablo César Stampella^{1,2*}, Pablo Alejandro Cabanillas³, Héctor Alejandro Keller^{4,2} y María Lelia Pochettino^{1,2}

¹Laboratorio de Etnobotánica y Botánica Aplicada, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata (UNLP), calle 64 N° 3, La Plata (Bs. As.). ²CONICET. ³Cátedra de Dendrología, Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, UNLP, diagonal 113 N° 469, La Plata (Bs. As.). ⁴Facultad de Ciencias Forestales, Universidad Nacional de Misiones, calle Bertoni N° 124, Eldorado (Misiones).

*Correo: pstampella@yahoo.com

RESUMEN

En los últimos años ha crecido el interés en el empleo de documentos jesuíticos en trabajos etnobotánicos referidos a la identificación de las plantas, entre otros aspectos. El objetivo de este trabajo es identificar las plantas presentes en el Libro V de la parte II del *Paraguay Natural Ilustrado*, presentar sus usos, y discutir los alcances del concepto de *ycipo* planteado por el autor en relación a los trabajos actuales y pasados. Además, se pretende resaltar el aporte de esta obra en el estudio de los documentos jesuíticos. Mediante la metodología etnobotánica histórica se analizó el libro V *Ycipo, y otras plantas sarmentosas* (39 fojas manuscritas y 11 ilustraciones) del manuscrito *Paraguay Natural Ilustrado* de José Sánchez Labrador (1772). Se relevaron 59 plantas (59 taxa botánicos), 28 identificados a nivel de especie, 20 a nivel genérico, 3 a nivel de familia y 8 que no pudieron ser identificados, todos ellos con usos documentados. El carácter detallado de las descripciones proveídas por Sánchez Labrador permitió identificar la mayoría de las plantas al nivel de especie o de grupo de especies, de las cuales más de la mitad del total constituyen novedades en la bibliografía jesuítica, permitiendo en algunos casos aclarar la identidad taxonómica de plantas de otras obras jesuíticas. En el caso del término *ycipo*, se plantea que el mismo presentó un sentido mucho más amplio y complejo que el que posee en la actualidad.

PALABRAS CLAVE: etnobotánica histórica, Jesuitas, plantas trepadoras.

THE PLANTS OF THE *PARAGUAY NATURAL ILUSTRADO* BY SÁNCHEZ LABRADOR (S.J.): COMPLEXING THE IDENTIFICATION OF *YCIPO* AND OTHER RELATED “YERBAS”

ABSTRACT

In recent years, there has been a growing interest in the use of Jesuit documents in ethnobotanical works related to plant identification, among other aspects. The aim of this paper is to identify the plants present in Book V of Part II of *Paraguay Natural Ilustrado*, to present their uses, and to discuss the scope of the concept of *ycipo* proposed

by the author in relation to current and past works. In addition, it is intended to highlight the contribution of this work in the study of Jesuit documents. Using the historical ethnobotanical methodology, the book V *Ycipos, y otras plantas sarmentosas* (39 handwritten pages and 11 illustrations) of the manuscript *Paraguay Natural Ilustrado* by José Sánchez Labrador (1772) was analyzed. Fifty-nine plants (59 botanical taxa) were surveyed, 28 identified to species level, 20 to generic level, 3 to family level and 8 that could not be identified, all of them with documented uses. The detailed nature of the descriptions provided by Sánchez Labrador made it possible to identify most of the plants at the species or species group level, of which more than half of the total constitute novelties in the Jesuit bibliography, allowing in some cases to clarify the taxonomic identity of plants from other Jesuit works. In the case of the term **ycipo**, it is suggested that it had a much broader and more complex meaning than it has today.

KEY WORDS: climbing plants, historical ethnobotany, Jesuits.

INTRODUCCIÓN

Los documentos jesuíticos y el Paraguay Natural Ilustrado.

Los documentos jesuíticos abundan en detalles relacionados a la historia natural, entre ellas la botánica y la relación entre los pueblos y esas plantas. Ese afán –y obligatoriedad por parte de la orden jesuítica– por documentar de forma detallada todo aquello que les era desconocido, sumado a la experiencia de primera mano de algunos de sus integrantes y su fuerte presencia en el territorio, hacen de estas fuentes documentales un insumo de gran importancia para el estudio de la relación entre personas y plantas en el pasado histórico (Křížová, 2019). Como ejemplo pueden mencionarse las obras jesuíticas de Pedro de Montenegro, Martín Dobrizhoffer, Florian Paucke, Anton Sepp, José Sánchez Labrador y Gaspar Juárez, entre otros, que fueron ya empleadas en diversos trabajos etnobotánicos y arqueológicos (Rosso y Scarpa, 2012; Stampella *et al.*, 2013; Roca, 2020; Stampella y Keller, 2021; Roca y Salvatelli, 2022; Stampella, 2022a, 2023a).

Entre los documentos antes mencionados, el *Paraguay Natural Ilustrado* (en adelante PNI) de José Sánchez Labrador se erige como una de las obras jesuíticas donde se plasma un gran cúmulo de información relacionada a diversas temáticas, entre ellas las plantas, insectos, mamíferos, aves y reptiles. De las cuatro partes que componen la obra sólo fueron publicados de manera fragmentaria la parte III (peces y aves) por Castex (1967), la parte IV (anfibios y reptiles) por Lavilla y Wilde (2020) y la parte II en los trabajos de Ruíz Moreno (1948), Furlong (1948) y Sainz Ollero *et al.* (1989). En el trabajo de Deckmann Fleck

(2015) se transcriben y discuten varios fragmentos del libro VI (*Algunos arbolillos, matorrales y hierbas*). Recientemente, Folkenand *et al.* (2023) han publicado la edición completa de la parte II, correspondiente a la botánica de la obra.

En los últimos años ha crecido el interés en el empleo de documentos jesuíticos en trabajos etnobotánicos referidos a la identificación –entre otros aspectos– de las plantas. Este interés reside en la importancia que poseen estas fuentes para el estudio de la relación entre los seres humanos y las plantas en los siglos XVII y XVIII, como también en la disponibilidad de nuevas fuentes –como el PNI– que permiten identificaciones más fiables. Por ejemplo, se pueden mencionar los inventarios de Stampella *et al.* (2018, 2022), las identificaciones de la “Materia Médica Misionera” de Pedro de Montenegro (Scarpa y Anconatani, 2019, 2021; Stampella *et al.*, 2019; Arbelo *et al.*, 2020; Stampella y Keller, 2021), de las *Noticias fitológicas...* de Gaspar Juárez y Filippo Gili (Stampella, 2022a, 2022b), de *Hacia allá y para acá...* de Florian Paucke (Rosso y Scarpa, 2012). Para la parte botánica del PNI de Sánchez Labrador se cuenta con algunas identificaciones de Deckmann Fleck (2015) y la edición de toda la segunda parte de la obra (Folkenand *et al.*, 2023). Específicamente, para el Libro V, se ha realizado una presentación preliminar en las XXXVIII Jornadas Argentinas de Botánica (Stampella *et al.*, 2021).

Independientemente del valor de los trabajos que identifican las plantas de las obras históricas –entre ellos los etnobotánicos históricos– a menudo no está claro qué criterios metodológicos fueron empleados para dicho fin (véase, por ejemplo, Martín Martín y Valverde, 1995;

Ricciardi et al., 1996; Perkins de Piacentino, 2007; Ochoa y Ladio, 2011; Stampella *et al.*, 2022). Las identificaciones de las plantas contenidas en *Historia Naturalis Brasiliae* (de Piso y Marcgrav), cuya identificación corrió a cargo de Pickel (2008), constituyen una excepción en este sentido por su minuciosidad (Medeiros y Albuquerque, 2014; Alcántara-Rodríguez *et al.*, 2019).

En el interesante tomo enciclopédico que aquí tratamos, no sólo se mencionan un gran elenco de plantas (Stampella *et al.*, 2021; Folkenand *et al.*, 2023) sino también una gran diversidad de nombres locales, usos, datos acerca de introducciones, procesamiento de las plantas o partes de las mismas y aspectos de su botánica. Este gran cúmulo de datos, destaca y contribuye al estudio de otras obras jesuíticas más escuetas en lo relativo a las descripciones de las plantas.

Los *ycipo* y las trepadoras. En Paraguay y el noreste de Argentina se llama *ysypó*, *ychypo* o *isipó* a las plantas trepadoras, tanto leñosas como herbáceas, y es parte del nombre popular de muchas trepadoras (González Zalema *et al.*, 2012). El modo de vida trepador está representado en grupos muy diversos de plantas vasculares (Sousa-Baena *et al.*, 2018). Si bien se han planteado numerosas formas de definirlos, el acuerdo general es que las plantas trepadoras carecen de un sostén mecánico autónomo en su estado adulto, y en su crecimiento se encaraman sobre distintos soportes manteniendo la conexión con el suelo de forma permanente o temporaria (a diferencia de las plantas epífitas). Presentan vástagos rastreros cuando no contactan con soportes, que pueden devenir trepadores en presencia de aquellos (a diferencia de las plantas rastreras). Los ejes ascendentes pueden devenir descendentes cuando un eje trepador no contacta con un nuevo soporte, colapsa bajo su propio peso y crece hacia el suelo (Cabanillas y Hurrell, 2012). Al mismo tiempo, las plantas trepadoras pueden clasificarse en plantas escandentes y apoyantes, según si presentan o no algún mecanismo de ascenso especializado (zarcillos, vástagos volubles, pecíolos prensiles, raíces adherentes, cirros, entre otros). Estas especializaciones suelen implicar una respuesta diferencial de la planta hacia el soporte. Estos dos tipos de plantas trepadoras pueden presentar otros

mecanismos de ascenso que aumentan la fricción contra el soporte, como espinas, pelos rígidos, hojas opuestas, cortezas rugosas, entre otros (Cabanillas y Hurrell, 2012).

En muchos casos cada grupo de trepadoras es dividido a su vez en leñosas y herbáceas. En este sentido se usan los términos “liana” para plantas escandentes leñosas y “enredaderas” para escandentes herbáceas. No es raro que en la bibliografía se use el término lianescente o lianoide ‘similar a una liana o bejuco’, en general como adjetivo, para referirse a plantas apoyantes (Cabanillas y Hurrell, 2012).

El objetivo de este trabajo es identificar las plantas presentes en el Libro V de la parte II del PNI, presentar sus usos, discutir preliminarmente los alcances del concepto de *ycipo* planteado por el autor y realizar una crítica documental empleando casos concretos. Además, se pretende resaltar el aporte de esta obra para el estudio de los documentos jesuíticos.

MATERIALES Y MÉTODOS

El manuscrito *Paraguay Natural Ilustrado. Noticias de la Naturaleza del País con la explicación de Phenomenos Physicos Generales y Particulares: vsos vtilis, que de sus Producciones pueden hacer Varias Artes* (Sánchez Labrador, 1772) fue escrito por el jesuita José Sánchez Labrador durante su destierro en Ravenna (Italia) y se halla actualmente en el Archivo General de la Compañía de Jesús, en Roma (Alliati Joaquim, 2018). Estructuralmente, se divide en 4 partes escritas en diferentes épocas: I. Geografía y geología (1771); II. Botánica (1772); III. Cuadrúpedos, aves y peces (1771); y IV. Anfibios, reptiles e insectos (1776). Específicamente, la parte II está dividida en 7 Libros: I. *Botánica, ó de las plantas*; II. *Selvas, campos, y praderías del Paraguay*; III. *Los árboles en particular*; IV. *Palmas, Tunas, y Cañas*; V. *Ycipo, y otras Plantas sarmentosas*; VI. *Algunos Arbolillos, Matorrales, y Hierbas*; y VII. *Algunos útiles, y curiosos usos* (Figura 1A-B).

El libro V *Ycipo, y otras plantas sarmentosas* está compuesto por 39 fojas manuscritas y 11 ilustraciones de las cuáles sólo una no se corresponde con las plantas tratadas en ese Libro sino que pertenece al Libro I.

El presente aporte se abordó desde el enfoque etnobotánico histórico, definido como el estudio situado temporal, geográfica y culturalmente, de la relación entre los seres humanos y las plantas (Medeiros, 2010; Stampella, 2022a). La información contenida en el Libro V de la Parte II del PNI fue tomada como dato de primera mano y analizada desde una perspectiva etnobotánica, siguiendo una crítica interna y externa, con atención a aquellos aspectos que son mencionados, de qué manera, hacia quién va dirigida la información, de dónde obtiene dicha información, pero también aquello que no se dice (Nacuzzi, 2002; Medeiros, 2010).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Identificación de las especies de ycipos y usos. Se relevaron 59 plantas que se corresponden con 59 taxa botánicos, 28 identificados a nivel de especie, 20 a nivel genérico, 3 a nivel de familia y 8 que no pudieron ser identificados debido a la carencia de descripciones (Tabla

1). Además, cabe destacar que del total de las especies relevadas e identificadas, el 56% constituyen novedades en lo que refiere a la bibliografía jesuítica del Paraguay. De ese porcentaje el 33% constituye novedades etnotaxonómicas (nombres locales), el 9% novedades taxonómicas (nombres científicos) y el 58% ambas situaciones a la vez.

Los principales usos de las plantas son: medicinales (45%), alimenticias (25%), textiles (4%), ornamentales (4%), elaboración de bebidas fermentadas (3%) y otros usos (19%).

A continuación se analizan las identidades de las plantas ordenadas por familia botánica, así como sus menciones en la bibliografía botánica y jesuítica.

Amaranthaceae

Ycipo à, caà parí mirí, batatilla, batatilla de Don Antonio. Como **isipo a** se conoce a *Araujia odorata*

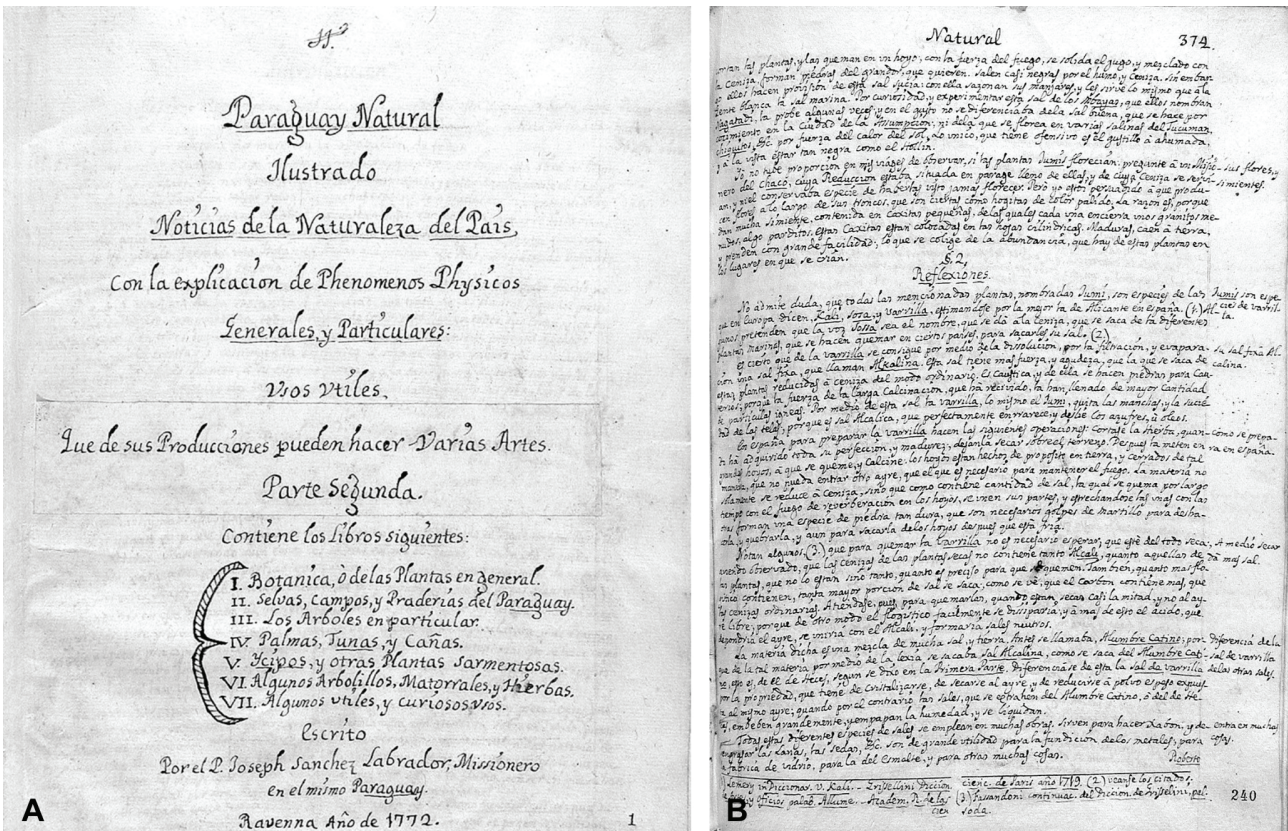


Figura 1. Manuscrito original de la segunda parte del *Paraguay Natural Ilustrado* (1772) de José Sánchez Labrador. A) Portada; B) Foja 374.

Tabla 1. Identificación de las plantas pertenecientes al Libro V (*ycipos*). Se especifica la familia botánica, el nombre científico, los nombres vernáculos asignados por el autor, la foja original del manuscrito y los usos asignados. Referencias de los usos: AL: alimenticia; AA: aceite para alumbrado; AP: aceite para pinturas; AR: aromatizante; ART: artesanías; AM: amuleto; BF: bebidas fermentadas; C: condimenticia; F: forrajera; M: medicinal; O: ornamental; PC: pintar el cuerpo; Pl: piscicidas; S: saborizante; TE: textil; TI: tintórea; U: utensilios; V: venenosa.

FAMILIA	NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE VERNÁCULO	FOJA	USOS
Amaranthaceae	<i>Pfaffia glomerata</i>	Ycipo à, caà parí mirí, batatilla, batatilla de Don Antonio	[325]	AL, M
Araceae	<i>Thaumatococcus bipinnatifidum</i>	Güembe	[342]	AL, M, TE
	<i>Thaumatococcus</i> sp., posiblemente <i>T. undulatum</i>	Güembe taya	[343]	AL, M
Araliaceae	<i>Hydrocotyle</i> sp.	Aguape mirí	[355]	M
Aristolochiaceae	<i>Aristolochia</i> spp., entre ellas <i>A. triangularis</i> y <i>A. macroura</i>	Tupací yetí	[333]	M
Asclepiadaceae	<i>Araujia</i> sp., posiblemente <i>A. angustifolia</i> y/o <i>A. sericifera</i>	Ycipo de seda, quibiquis	[320]	TE
	<i>Araujia odorata</i> , <i>A. brachystephana</i> y/o <i>A. hortorum</i>	Tacís, guaicuru rembiù, comida de los guaicurú	[325]	AL
Asteraceae	<i>Helianthus tuberosus</i>	Topinambur	[351]	AL, TE
Boraginaceae	Posiblemente <i>Symphytum officinale</i>	Consolida mayor común, consuelda, consuelda mayor	[321]	M
Brassicaceae	<i>Lepidium didymum</i>	Yaguane caà, hierba del zorrino, mastuerzo común	[329]	M
Convolvulaceae	Posiblemente <i>Ipomoea</i> sp. o <i>Convolvulus</i> sp.	Yetirá	[333]	M
	<i>Ipomoea</i> sp., posiblemente <i>I. cairica</i> , <i>I. indica</i> e <i>I. purga</i>	Yetí bay	[335]	M
	<i>Ipomoea</i> spp., posiblemente <i>I. indica</i> o <i>I. purpurea</i>	Yetirá bay	[337]	M
	<i>Ipomoea batatas</i>	Yeti, batatas	[347]	AL, BF, M
Cucurbitaceae	<i>Cucurbita moschata</i>	Carapepe, umilaga	[328, 352]	AL, M
	<i>Cucurbita maxima</i>	Andays, umilegiguaga, zucca santa	[328]	AL, M
	<i>Cucurbita maxima</i> subsp. <i>andreana</i>	Zapallitos de vizcacha	[347]	M
	<i>Fevillea</i> sp., posiblemente <i>F. trilobata</i>	Planta ñandí roba, ycipo, quibiquis	[326]	AA, AP, M, V
	<i>Lagenaria</i> sp., posiblemente <i>L. siceraria</i> y/o <i>L. abyssinica</i>	Ycipo tutumo, jeruà, porongos	[320, 328]	ART, U
	<i>Sechium edule</i>	Acas planta	[348]	AL
	<i>Sicana odorifera</i>	Curugua, calabazo oloroso, pabis, acolugua	[327]	AL, AR, M, U
Dioscoreaceae	<i>Dioscorea multiflora</i>	Yúapecang, zarzaparrilla, umigonaga, anulacadiyaga (especie II)	[331]	M
Erythroxylaceae	<i>Erythroxylum</i> sp., posiblemente <i>E. coca</i> , <i>E. argentinum</i> , <i>E. novogranatense</i> y/o <i>E. microphyllum</i>	Planta coca	[328]	M
Euphorbiaceae	<i>Euphorbia</i> sp., posiblemente <i>E. heterophylla</i> y/o <i>E. papillosa</i>	Caá cambi	[337]	M
Fabaceae	<i>Canavalia ensiformis</i>	Ycipo curuguai	[321]	AM, M
	<i>Pachyrhizus</i> spp., entre ellas <i>P. ahipa</i> , <i>P. erosus</i> y <i>P. tuberosus</i>	Mbacucu planta	[348]	AL, M

Tabla 1. Cont.

FAMILIA	NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE VERNÁCULO	FOJA	USOS
	<i>Periandra mediterranea</i>	Ycipoheê, orozuz	[325]	BF, M
	<i>Phaseolus vulgaris</i>	Cumandá, poroto	[352]	AL, M
	<i>Mucuna</i> sp., posiblemente <i>M. sloanei</i> , <i>M. urens</i> y/o <i>M. pruriens</i>	Porotos macuna	[352]	AL, TI
Fungi	Posiblemente <i>Terfezia</i> sp., <i>Tuber</i> sp., <i>Picoa</i> sp. y/o <i>Tirmania</i> sp.	Criadillas de tierra, mandaraeza etebae	[351]	AL
No identificadas		Ycipo cati, bejuco del Perú	[319]	M
		Ycipo hû	[319]	ART (collares, pulseras, rosarios)
		Ycipoyo à, hualpi	[320]	TI
		Ycipo piaici	[320]	M
		Boi ycipo, caâpeba, hierba de Nuestra Señora (la Virgen), parreira brava	[323]	M
		Boi ycipo (otro)	[323]	M
		Guayana timbó, yagua timbó, guaya timbó	[325]	M
		Oboris	[349]	AL
Nyctaginaceae	<i>Mirabilis jalapa</i>	Maravilla del Perú, buenas noches	[336]	AL, M, O
Nymphaeaceae	<i>Nymphaea amazonum</i>	Aguape de flores blancas	[354]	M
	<i>Nuphar lutea</i>	Aguape de flor amarilla	[354]	M
	<i>Victoria amazonica</i>	Planta yatiligo	[355]	AL
Orchidaceae	<i>Vanilla planifolia</i> y otras especies del género	Vainilla	[338]	AL, M
Orobanchaceae	<i>Escobedia grandiflora</i>	Ycipo pita, azafrán, ycipoyu, nogoguigo, cúrcuma larga	[321]	AL, CO, M, PC, TI
Passifloraceae	<i>Passiflora</i> spp.	Mburucuya	[344]	AL, M, O
Polygonaceae	<i>Polygonum acuminatum</i>	Caà atay guaçu (I)	[353]	CO, M
	<i>Polygonum</i> sp.	Caà atay guaçu (II)	[353]	M
	<i>Polygonum punctatum</i>	Caà atay guaçu (III)	[353]	M
Polypodiaceae	<i>Microgramma</i> sp.	Ycipo suelda consuela	[321]	M
Pontederiaceae	<i>Pontederia</i> sp.	Camalote	[356]	F
Rosaceae	<i>Rubus</i> spp., posiblemente <i>R. caesius</i> y/o <i>R. brasiliensis</i>	Yuquery	[346]	AL, AR, BF, S
Sapindaceae	<i>Cardiospermum halicacabum</i> y también posiblemente <i>C. grandiflorum</i> y <i>C. corindum</i>	Ycipo camambú, ybaû	[318]	M, O
	<i>Thinouia mucronata</i>	Ycipo tingy	[319]	PI, TE
Smilacaceae	<i>Smilax campestris</i>	Yúapechang, zarzaparrilla, umigonaga, anulacadiyaga (especie I)	[330]	M
	<i>Smilax quinquenervia</i>	Yúapechang, zarzaparrilla, umigonaga, anulacadiyaga (especie III)	[331]	M

Tabla 1. Cont.

FAMILIA	NOMBRE CIENTÍFICO	NOMBRE VERNÁCULO	FOJA	USOS
Solanaceae	<i>Solanum tuberosum</i>	Papas	[349]	AL
Tropaeolaceae	<i>Tropaeolum majus</i>	Mastuerzo del Perú, capuchina	[329]	AL, M, O
Vitaceae	<i>Cissus verticillata</i>	Hierba de la víbora, ycipotí, ycipomorotí, boica	[321]	M
Zingiberaceae	Posiblemente <i>Hedychium coronarium</i>	Aguape como arbolito	[355]	AL, M

(Hook. & Arn.) Fontela & Goyder (Toursarkissian, 1980) y a *A. hortorum* E. Fourn. (Asclepiadaceae) (Lahitte *et al.*, 1998; Jankowski *et al.*, 2000); mientras que por **batatilla** y **caá-parí mirí** se conoce a *Pfaffia glomerata* (Spreng.) Pedersen (Cadogan, 1957; Peña y Pensiero, 2004; Jiménez, 2009). Sánchez Labrador (1772: 325) brinda la siguiente descripción: “(...) hojas de dos en dos, una opuesta a la otra en los nudos de los vástagos, (...) a veces se extienden por tierra y otras veces están levantadas; las hojas son largas y angostas con punta. Las flores están en ramillete, pequeñas, blancas y sin olor. La raíz se extiende mucho, por lo que le dieron el nombre de ycipó. En la raíz, que es delgada y con barbillas, se forman a trechos unas batatitas o bulbos tuberosos”. Así, es claro que se trata de *P. glomerata* antes que de las especies de la familia Asclepiadaceae mencionadas en la literatura (Figura 2A-B). Es también referida por Montenegro (1945: 359-364, lámina CIII) como **batatilla de Dn. Antonio** o **Caápari miri** (Stampella y Keller, 2021).

Araceae

Gùembe. Tanto por su fitónimo como por la descripción, es indudable que se trata de *Thaumatococcus bipinnatifidum* (Schott ex Endl.) Sakur., Calazans & Mayo (antes *Philodendron bipinnatifidum*) (Cadogan 1957, 1992; Crisci y Gancedo, 1971; Toursarkissian, 1980; Jankowski *et al.*, 2000; Peña y Pensiero, 2004; Keller, 2007; Martínez-Crovetto, 2012; Stampella *et al.*, 2018, 2019; Arbelo *et al.*, 2020; Stampella y Keller, 2021). Esta especie es también mencionada por Montenegro (1945: 257-262, lámina LXIX) y por Dobrizhoffer (1967, I: 481-482).

Gùembe taya. Podría tratarse de una o varias especies del género *Thaumatococcus*, posiblemente de *T. tweedieanum* (Schott ex Endl.) Sakur., Calazans & Mayo y/o *T. undulatum* (Engl.) Sakur., Calazans & Mayo, que Peña y Pensiero (2004) mencionan bajo este fitónimo.

Araliaceae

Aguape mirí. Este fitónimo abarca varios **aguape** identificados en este trabajo como pertenecientes a las familias Nymphaeaceae y Zingiberaceae. El autor menciona que “parece o es la que llaman los españoles del Perú ‘Orejas de Abad’” (Sánchez Labrador, 1772: 355), refiriéndose quizá a *Umbilicus rupestris* (Salisb.) Dandy (Crassulaceae) (Font Quer, 1993). Sin embargo, debido a la morfología foliar parece tratarse de alguna especie del género *Hydrocotyle*. Su uso para tratar oftalmopatías, mencionado por el autor, no se relaciona con ninguna de las dos especies mencionadas.

Aristolochiaceae

Tupací yetí. Con este fitónimo se menciona en la bibliografía a *Aristolochia rotunda* L. (Domínguez, 1928). Debido a la descripción, especialmente a la presencia de los tubérculos, nos inclinamos a que se trata de varias especies del género *Aristolochia*, entre ellas *A. argentina* Griseb., *A. elegans* Mast., *A. fimbriata* Cham., *A. gibertii* Hook., *A. triangularis* Cham. y/o *A. trilobata* L. Una especie de este mismo género (*A. fimbriata*) es descrita por Montenegro (1945: 162-165, lámina XXXVII) como **carachi miri** o **falso jengibre** (Stampella y Keller, 2021).

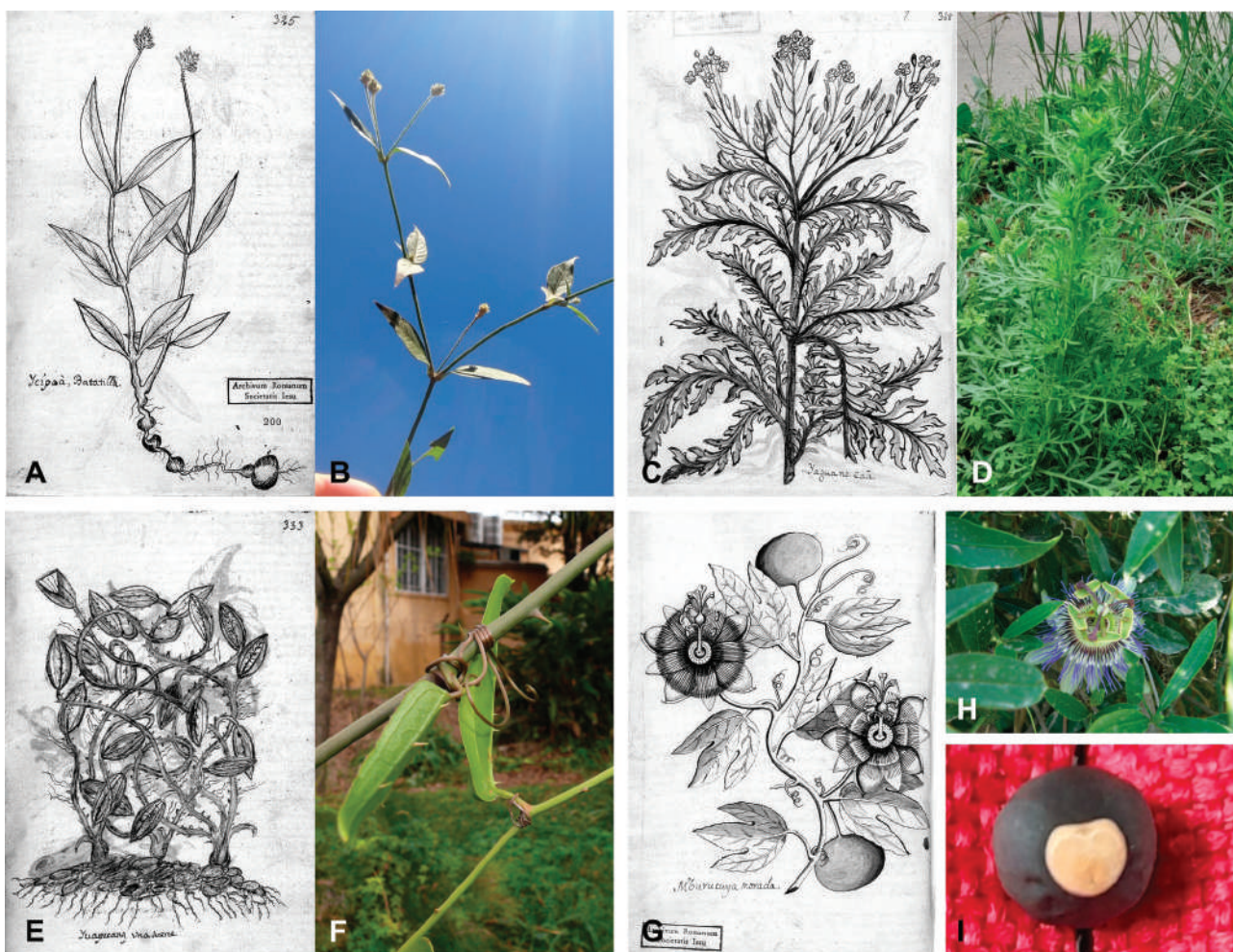


Figura 2. Identificación de algunas plantas pertenecientes al Libro V. A, B) Ilustración y fotografía de **Ycipo à** o **batatilla** (*Pfaffia glomerata*) (Foto: H. Keller); C-D) Ilustración y fotografía de **Yaguane caà** (*Lepidium didymium*) (Foto: H. Keller); E-F) Ilustración y fotografía de **Yúapecang** (*Smilax campestris*) (Foto: D. Bazzano); G-H) Ilustración y fotografía de **Mburucuya morada** (*Passiflora caerulea*) (Foto: D. Bazzano); I) Semilla de *Cardiospermum halicacabum* con la figura de un corazón (Foto: P. Stampella).

Asclepiadaceae

Tacís, guaicuru rembiù, comida de los guaicurú. Como **tas, tase, tasi** o **taso** se conoce a varias especies de los géneros *Morrenia*, *Araujia* y *Funastrum*, entre ellas *A. odorata* (Hook. & Arn.) Fontella & Goyder, *A. brachystephana* (Griseb.) Fontella & Goyder, *A. plumosa* Schltr., *A. angustifolia* Steud., *A. sericifera* Brot. y *Funastrum clausum* (Jacq.) Schltr. (Domínguez, 1928; Peña y Pensiero, 2004). El autor la describe de esta manera: “La planta es voluble y de vástago sarmentoso, en lo exterior ceniciento y en lo interior algo verde. Si halla arrimo se encarama a los más altos árboles, sino se extiende por el suelo (...). Produce las hojas de dos en dos, cada una en su pezoncillo y opuesta a la compañera. Cuando nuevas, su figura es algo larga, mas las antiguas son

acorazonadas. El color dominante es blanco y tienen alguna aspereza por afuera a causa de una pelusita que las viste (...). En el arranque del pezón de cada hoja nacen muchas flores sin número determinado, ya más ya menos y seis pezoncitos. Compónese cada una de cinco hojitas (pétalos) (...). Su color total es amarillo pálido y por dentro algo oscuro, sin olor. El fruto es casi ovalado, algo puntiagudo y del grandor de un pepino mediano y de color que de verde tira a pálido cuando está maduro. Tiene la corteza gruesa como la naranja, aunque más dura, la cual, por de fuera está llena de verrugillas o bultillos que representan espinas gruesas, pero no punzan. Al cortarla despiden mucha leche pegajosa” (Sánchez Labrador, 1772: 326). De acuerdo a la forma cordada de las hojas adultas podría tratarse de varias especies del género De acuerdo a la forma

cordada de las hojas adultas podría tratarse de varias especies del género *Araujia*, como *A. odorata* (antes *Morrenia odorata*), *A. sericifera* (antes *A. hortorum*) y/o *A. brachystephana* (esta última con frutos mamelonados e inflorescencia pauci a multifloras (Flora Argentina, 2023). Paucke (1944, III: 204) también menciona al **tasi** como sinónimo de **lobagyo**, que es identificado como *Morrenia* spp. por Rosso y Scarpa (2012: 55).

Ycipo de seda, quibiquis. Así se conoce a *A. sericifera* (Jankowski *et al.*, 2000). Sánchez Labrador lo compara con el **algodón herbáceo** (*Gossypium herbaceum* L., Malvaceae) de origen africano, pero debido a las descripciones, nos inclinamos a que se trata de una especie del género *Araujia*, posiblemente *A. angustifolia* y/o *A. sericifera*.

Asteraceae

Topinambur. Resulta indudable por su descripción y nombre popular que se trata de *Helianthus tuberosus* L. (Peña y Pensiero, 2004; Hurrell *et al.*, 2009; Kinupp y Lorenzi, 2014; Pochettino, 2015).

Boraginaceae

Consolida mayor común, consuelda, consuelda mayor. Su descripción deja pocas dudas acerca de su afiliación botánica: “Los botánicos llaman [así] a otra planta muy diversa del ycipo dicho (se refiere al **ycipo suelda consuelda**”). (...) Tiene las raíces largas, negras por de fuera y blancas por dentro y llenas de un jugo viscoso. Sus troncos están huecos, vellosos y se levantan dos o tres pies: las hojas tienen el color verdegay, puntiagudas, largas y anchas: sus flores nacen en lo alto de los ramos y troncos; son blancas, purpúreas y de forma de embudo. El pistilo, que se levanta en medio del cáliz, se muda en cuatro simientes negras, lustrosas (...). He puesto estas noticias, porque oí decir que en Córdoba del Tucumán nacía esta, o semejante consólida. La virga aurea, o como dice el guaraní, buy guaçu entra en la clase de las consólidas y pudiera también ponerse en ella la raíz del guaicurú y la hierba del charrúa, vulnerarias y consolidantes casi sin igual” (Sánchez Labrador, 1772:

321). La morfología de las raíces, tallos, hojas y flores (estilo ginobásico y ovario falsamente 4-locular), relacionan este taxón con *Symphytum officinale* L., cultivada o escapada de cultivo, en los alrededores de la actual provincia de Córdoba. Actualmente se halla adventicia en Buenos Aires (Hurrell *et al.*, 2011; Flora Argentina, 2023). Cabe destacar que el autor también las diferencia de otras plantas vulnerarias que podrían conformar un complejo botánico *lato sensu* de las “consolidas”.

Brassicaceae

Yaguane caà, hierba del zorrino, mastuerzo común. Así se conoce a *Lepidium didymum* L. (Soraru y Bandoni, 1978; Peña y Pensiero, 2004) y a *Lepidium bonariense* L. (Pavetti *et al.*, 1988). Debido a las descripciones, especialmente al porte erecto, se trata de *L. didymum* (Figura 2C-D). Es mencionada por Dobrizhoffer (1967, I: 533) pero refiriéndose al **berro hortense**. No parece tratarse del **mastuerzo indico** de Montenegro (1945: 158-162, lámina XXXVI).

Convolvulaceae

Yeti, batatas. Es indudable que por la descripción y fitónimos que se trata de *Ipomoea batatas* (L.) Lam. (Cadogan, 1957, 1992; Peña y Pensiero, 2004; Keller, 2007; Hurrell *et al.*, 2009; Martínez-Crovetto, 2012; Kinupp y Lorenzi, 2014; Pochettino, 2015). El autor menciona una gran diversidad varietal (**yetí cara, yetí picta, camote, oca**) identificables por el tamaño y forma de las raíces, ornamentaciones, sabor, fibrosidad y coloración externa e interna; aspecto que actualmente puede apreciarse en el presente entre los M'bya de la provincia de Misiones (Argentina) (Keller, 2007). Es también mencionada por Gilli y Xuárez (Asúa y Narvaja, 2019: 49-51, 225-226; Stampella, 2022a), por Dobrizhoffer (1967, I: 530) y por Paucke (1944, III: 191).

Yetí bay. Así se conoce a *Ipomoea cairica* (L.) Sweet e *I. indica* (Burm.) Merr. (Lahitte *et al.*, 1998; Jankowski *et al.*, 2000). Creemos que se trata de varias especies del género *Ipomoea*, en especial *I. cairica* y/o *I. indica*, junto a *I. purga* Hayne, proveniente de otros enclaves de Centroamérica y México.

Yetirá. Así se conoce a *Convolvulus hermanniae* L'Hér., *I. cairica*, *I. indica* y *Jacquemontia blanchetii* Moric. (Lahitte et al., 1998; Jankowski et al., 2000; Martínez-Crovetto, 2012). De acuerdo a lo planteado puede tratarse de varias especies de los géneros *Ipomoea* o *Convolvulus*, ya que las descripciones no permiten alcanzar niveles específicos. Rosso y Scarpa (2012: 55) identifican al **mechoacan** de Paucke (1944, III: 187) como *Ipomoea* spp. Dobrizhoffer (1967, I: 454) también menciona al **mechoacán**. Stampella y Keller (2021) identifican las dos etnovariedades de **yetira** de Montenegro (1945: 337-341, lámina XCVI) como perteneciente a los géneros *Stictocardia* e *Ipomoea* (ambas Convolvulaceae).

Yetirá bay. Así se conoce a *I. cairica* e *I. indica* (Lahitte et al., 1998; Jankowski et al., 2000). Indudablemente, se trata de una Convolvulaceae. De acuerdo a la morfología foliar y coloración de las flores, podría tratarse de *I. indica* o *I. purpurea* (L.) Roth. Montenegro (1945: 111-113, lámina XVIII) también menciona esta planta, que fue identificada por Stampella y Keller (2021) como *I. bonariensis* Hook.

Cucurbitaceae

Acas planta. No fue posible encontrar este fitónimo en la bibliografía. Sin embargo, debido a la descripción que ofrece Sánchez Labrador: "(...) planta sarmentosa y que se enreda a lo que se le arrima y a los árboles. La hoja es acorazonada, algo larga; la flor blanca. De esta cae a tierra, a su tiempo, un cuerpo redondo como una nuez que es la simiente, la cual prende y arraiga, formándose una nueva planta" (Sánchez Labrador, 1772: 349); consideramos que se trata de *Sechium edule* Sw. Además, se refiere a los tubérculos que esta especie forma (Cruz-León y López-Rueda, 2005).

Andays, umilegiguaga, zucca santa. Se trata de *Cucurbita moschata* Duchesne ex Poir. (Cadogan, 1957, 1992; Peña y Pensiero, 2004; Keller, 2007; Martínez-Crovetto, 2012; Rosso y Scarpa, 2012; Stampella et al., 2018, 2022). También mencionado por Dobrizhoffer (1967, I: 531), Paucke (1944, III: 195-196) y Sepp (1971: 175, 1973: 215).

Carapepe, umilaga. Se trata de *Cucurbita maxima* Duchesne (Cadogan, 1957; Keller, 2007; Martínez-Crovetto, 2012; Rosso y Scarpa, 2012; Stampella et al., 2018). También mencionado por Dobrizhoffer (1967: p. 531), Paucke (1944, III: 196) y Sepp (1971: 175, 1973: 215).

Curugua, calabazo oloroso, pabis, ecolugua. Con el primero de estos fitónimos se conoce a *Sicana odorifera* Naudin (Cadogan, 1957; Pavetti et al., 1988; Peña y Pensiero, 2004). La descripción que ofrece Sánchez Labrador (1772: 327) confirma esta identidad: "Es una especie particular de calabaza muy fragante y suave. (...) el tallo, o vástago sarmentoso, (...) se extiende por tierra o, si halla arrimo, se sube a los más altos árboles, agarrándose a ellos con sus clavículas (zarcillos) (...). [La hoja es] (...) casi redonda, pero con unas ondeaduras semicirculares alrededor, que rematan en puntas que las hermosean. Por la parte inferior son un poquito ásperas, como también lo es el vástago, de color verde claro que por abajo blanquea. (...) Entre las hojas, por todos lados nacen las flores machos y hembras. El embrión (ovario) de estas, al principio es un cuerpecillo cónico de color verdegay, que remata en cinco hojitas (sépalos) del mismo color y encorvadas hacia abajo. De este cuerpecillo sale la flor grande, cuyas hojas (pétalos) son gruesas y por fuera limpias y por dentro un poco ásperas, de color amarillo pálido, que por lo exterior está hermoseado de unas líneas verdes vistosas. (...) El fruto (...) es largo cosa de media vara, como las calabazas largas. La corteza es lisa, en unos, morada oscura, en otros algo dorada y en otras que tira a colorada, según las especies, que, a lo menos, son tres, cuya diversidad toda consiste en los colores dichos. La carne es mucha y pálida, olorosa, jugosa y dulce con algún ácido. Contiene muchas pepitas (semillas)". Indudablemente, debido a las características brindadas por el autor, se trata de esta especie. También es mencionada por Dobrizhoffer (1967, I: 531).

Planta ñandí roba, ycipo, quibiquis. Hay pocas referencias en la bibliografía sobre estos topónimos, si exceptuamos el genérico de **ycipo** que abarca numerosas especies. El género *Nhandiroba* Adans, antiguo sinónimo de *Fevillea*, ayudó a identificar esta especie, conocida principalmente en el nordeste argentino. La detallada

descripción del autor permite identificarla como *Fevillea*, posiblemente *F. trilobata* L., por su distribución y forma de las hojas: “Sus hojas están dispuestas a manera de las de la hiedra, casi redondas, pero que con sus cortes forman tres ángulos parecidos a los de las hojas de la parra. Cada hoja es ancha de cuatro a cinco dedos y larga otros tantos y el color verde hermoso lustroso. Sus flores son pequeñas, compuestas de cuatro hojitas (pétalos) y su color dorado pálido. Síguelas al fruto, parecido a una granadilla (*Passiflora* spp.), redondo, mayor que una manzana mediana, verde resplandeciente y con un círculo esculpido cerca del pezón, en cuyo centro se ven tres líneas que se tocan en una de sus puntas, formando ángulos obtusos. Cortado a lo largo el fruto, aparece hueco y su corteza gruesa como la de la granadilla (...). La concavidad del fruto está en medio y se divide en tres celdas, en cada una de la cuales hay tres cuerpos ovalados, dispuestos con orden, bastantemente gruesos y del tamaño de un piñón de buen porte con su cáscara” (Sánchez Labrador, 1772: 326-327).

Ycipo tutumo, porongo. No hay menciones del primero de estos fitónimos en la literatura, sí del **tutumo** o **totumo** (*Crescentia cujete* L., Bignoniaceae). De esta manera, el **ycipo tutumo** sería un **ycipo** que porta frutos similares a los pepónides de *C. cujete*. Según la descripción de Sánchez Labrador (1772: 320), se trata de una “(...) planta de vástago correoso, redondo (...). A los lados, (...) nacen unos pezoncitos (pecíolos) largos, rematando cada uno en tres hojas dispuestas como las de los frijoles o judías, bien que son menos anchas y más agudas. Da por fruto unos calabazos menores que los tutumos grandes de árbol (*C. cujete*) (...). Hállase ésta enredadera en las selvas que caen muy arriba hacia el norte de la ciudad de la Asunción. Yo tengo a estos ycipos por especie de los que los guaraníes llaman jeruà (*Lagenaria siceraria*). Las plantas de los jeruàs son como las de las calabazas de vino, enrédanse a los árboles y dan por fruto unas calabazas amargas de corteza sólida y fuerte que sirven para tener y llevar agua o vino. Para esto mismo se emplean las calabazas a que los españoles, por estos países, nombran ‘porongos’”. La descripción coincide con el género *Lagenaria*, incluso con el detalle de la morfología foliar. Podría tratarse

de un ecotipo de *L. siceraria* (Molina) Standl. o de otra especie afín, como *L. abyssinica* (Hook.f.) C. Jeffrey. Si bien son especies de origen asiático-africano, ambas pudieron estar presentes en la zona cercana a Brasil recorrida por Sánchez Labrador, donde son comunes las plantas africanas. Paucke (1944, III: 195) menciona esta planta como **porongo** o **capaga**, identificado por Rosso y Scarpa (2012) como *L. siceraria*.

Zapallitos de vizcacha. Se trata de *Cucurbita maxima* subsp. *andreana* (Naudin) Filov (Millán, 1945). Quizá su nombre esté relacionado a lo que menciona Parodi (1926, en Millán 1945): “se me asegura que antes de los años 1890 y 1900 era sumamente común en la tierra removida de las vizcacheras”. Vale aclarar que Sánchez Labrador completa las descripciones de esta planta con los datos que posee en las enciclopedias referidos a *Citrullus colocynthis* (L.) Schrad., la cual posee cortaduras profundas en las hojas.

Dioscoreaceae

Yúapecang, zarzaparrilla, umigonaga, anulacadiyaga (“especie” II). En la bibliografía se suele denominar así a varias especies del género *Smilax* (Smilacaceae), entre ellas *S. campestris* Griseb. (Cadogan, 1957; Soraru y Bandoni, 1978; Lahitte *et al.*, 1998; Pavetti *et al.*, 1988; Jankowski *et al.*, 2000; Peña y Pensiero, 2004), *S. brasiliensis* Spreng y *S. glauca* Walter (Toursarkissian, 1980). Pero también, en el resto de América, suele conocerse con ese nombre popular a especies del género *Dioscorea* (Flora do Brasil, 2023). Sánchez Labrador (1772: 331) menciona “tres especies” diferentes, y de la segunda dice: “(...) tiene las hojas grandes, cuya figura es algo acorazonada; vástagos espinosos, raíces gruesas como juncos, flexibles, nudosas, con algunos surquitos a lo largo y corteza un poco roja; debajo de la cual, está una sustancia blanca y harinosa”. No queda claro si se refiere a *S. china* L. –una especie introducida-, a *S. fluminensis* Steud. (antes perteneciente a la especie *S. china*) o a una especie del género *Dioscorea*, posiblemente *D. multiflora* Mart. ex Griseb. La presencia de almidón como sustancia de reserva nos acerca más a *D. multiflora* que a las especies mencionadas del género *Smilax* (Figura

2E-F). Esto mismo ya ha sido observado por Stampella y Keller (2021) para la *Materia Médica Misionera* de Pedro de Montenegro (1945).

Erythroxylaceae

Planta coca. En la bibliografía así se designa a las especies del género *Erythroxylum*, entre ellas *E. coca* Lam., *E. argentinum* O. E. Schulz, *E. novogranatense* (D. Morris) Hieron. y *E. microphyllum* A. St.-Hil. (Peña y Pensiero, 2004; Pochettino, 2015). Se trataría de alguna de estas especies aunque llama la atención el comentario: “(...) planta bien conocida en el Perú. Es sarmentosa y se enreda a los arrimos que le ponen para sostenerla” (Sánchez Labrador, 1772: 328). Sánchez Labrador podría estar refiriendo con esto al crecimiento tortuoso de las ramas jóvenes.

Euphorbiaceae

Caá cambi. Así se conoce a *Euphorbia serpens* Kunth (Soraru y Bandoni, 1978; Martínez-Crovetto, 2012) y en general a todas las plantas que poseen látex (Cadogan, 1957). Sin embargo, debido al hábito erecto que describe el autor al compararla con la *lechetrezna* del Viejo Mundo antes que con la *jalapa* que describió antes, pensamos que se trata, posiblemente, de *E. heterophylla* L. y/o de *E. papillosa* A. St.-Hil. Es también mencionada por Montenegro (1945: 201-205, lámina LI) como una de las variedades de la *jalapa* o *caa cambi* (Stampella y Keller, 2021).

Fabaceae

Cumandá. En guaraní, significa poroto y denomina a *Phaseolus vulgaris* L. (Cadogan, 1992; Keller, 2007; Martínez-Crovetto, 2012) y en general a varias especies de porotos comestibles (Cadogan, 1957). Acompañado por los epítetos *ka'a guy*, *guazú*, *guirá* e *ibirá*, se conocen a varias Fabaceae de los géneros *Cajanus*, *Canavalia*, *Chamaecrista* y *Calopogonium* (Peña y Pensiero, 2004; Martínez-Crovetto, 2012). Se trataría de diversas variedades de *P. vulgaris* y *P. lunatus* L. Es también mencionado por Dobrizhoffer (1967, I: 531) y por Sepp (1973: 222).

Mbacucu planta. Ese fitónimo es empleado para referirse a *Pachyrhizus tuberosus* (Lam.) Spreng. (Sørensen et al., 1997; Peña y Pensiero, 2004). La descripción de Sánchez Labrador se corresponde a una especie del género *Pachyrhizus*, aunque no permite diferenciar entre las tres especies cultivadas conocidas en la zona (*P. ahipa* (Wedd.) Parodi, *P. erosus* Urb. y *P. tuberosus*). Esta planta es también mencionada por Montenegro (1945: 422-423, lámina CXXVIII), con dos etnovariedades, identificadas por Stampella y Keller (2021) como *P. ahipa* y *P. tuberosus*.

Porotos macuna. Como *mucuna ceniza* se conoce a *Stizolobium cochinchinense* (Lour.) Burkart (Peña y Pensiero, 2004). La descripción permite identificarla como parte del género *Mucuna*, posiblemente *M. sloanei* Fawc. & Rendle, *M. urens* (L.) Medik. y/o *M. pruriens* (L.) DC. Sánchez Labrador basa su descripción en los **porotos venenosos de los Guanas** de Piso y Marcgrav (1648).

Ycipo curuguái. Así se conoce a *Canavalia ensiformis* (L.) DC. (Peña y Pensiero, 2004) y como *kurunguái* a *Dioclea paraguariensis* Hassl. (Keller, 2007). Por las descripciones brindadas por el autor permiten inclinarse por *C. ensiformis*: “Encúbrase sobre los árboles y produce (...) unas algarrobos o vainas, anchas más de dos dedos y largas casi un jeme. Están dentro unas habas grandes, a las cuales llaman curuguái y ‘rondanitas’. Cada habilla tiene cerca de una pulgada de ancho y poco menos de largo; aunque se ven algo menores. Con esto su figura sale casi redonda con alguna semejanza de corazón. Su cortecita es pálida y lustrosa; en un lado no está muy bruñida. Encierra un núcleo o almendra blanca con palidez y de un sabor muy amargo” (Sánchez Labrador, 1772: 321).

Ycipoheé, orozuz. Martius (1863: 41, 401, 426) recopila el nombre *cipó ém* (sarmiento dulce) y *sipó-eém* (raíz dulce) entre los tupés, que traduce como *alcacüz* y *süssholz*, ambos nombres vernáculos de especies del género *Glycyrrhiza*. Debido a la coloración rosácea de la corola, nos inclinamos más a pensar que se trata de *Periandra mediterranea* (Vell.) Taub. antes que alguna especie del género *Glycyrrhiza*, como *G. astragalina*

Gillies ex Hook. & Arn. o *G. glabra* L. Sin embargo, es posible que varias de las propiedades presentadas para esta planta sean transpuestas de *G. glabra* mediante el empleo de la bibliografía consultada por el autor. Como **orozuz** o **regaliz**, Paucke (1944, III: 186) menciona a una especie que no pudo ser identificada por Rosso y Scarpa (2012) debido a las descripciones contradictorias. Se trata de una de las etnovariedades del **orozú**, **regalicia** o **isipóa-poyú** que, según Stampella y Keller (2021), menciona Montenegro (1945: 225-229, lámina LVIII).

Nyctaginaceae

Maravilla del Perú, buenas noches. Las descripciones e ilustración permiten asegurar que se trata de *Mirabilis jalapa* L. (Domínguez, 1928; Lahitte *et al.*, 1998). Esta especie es tratada en este libro no porque se considere un **ycipo**, sino porque –hablando del **yetirâ** y del **yetí bay**– menciona al **mechoacán** y a la **jalapa**. El autor aclara que no se trata de la **verdadera jalapa**.

Nymphaeaceae

Aguape de flores blancas. Como **aguapé guazú** o **aguapé de noche** se conoce a *Nymphaea amazonum* Mart. & Zucc. (Toursarkissian, 1980; Peña y Pensiero, 2004). Como **aguapey**, **aguapei** o **aguapé** se conoce a *Pontederia crassipes* Mart. (antes *Eichhornia crassipes*) (Cadogan, 1957; Toursarkissian, 1980; Lahitte *et al.*, 1998; Peña y Pensiero, 2004), *P. azurea* Sw. (Toursarkissian, 1980; Peña y Pensiero, 2004) y a *Pontederia rotundifolia* L.f. (Pontederiaceae). También, como **aguapé** a *Limnocharis flava* (L.) Buchenau (Limnocharitaceae), como **aguapé-gigante** a *Thalia geniculata* L. (Marantaceae) y como **aguapé-do-arroz** a *Heteranthera reniformis* Ruiz & Pav. (Pontederiaceae) (Kinupp y Lorenzi, 2014). La descripción de la planta coincide plenamente con *N. amazonum*. Tanto este **aguape de flores blancas** como el **aguape de flor amarilla** no corresponden a la misma familia que aquellos mencionados por Montenegro (1945: 143-148, láminas XXX y XXXI), pertenecientes a la familia Pontederiaceae y Gunneraceae, respectivamente (Stampella y Keller, 2021).

Aguape de flor amarilla. La descripción coincide plenamente con *Nuphar lutea* (L.) Sm. (Nymphaeaceae).

Planta yatiligo. En la bibliografía no se han encontrado referencias a este fitónimo. Sin embargo, de acuerdo a la descripción de la planta y la similitud morfológica de las hojas con el **aguape**, mayor tamaño de las mismas, consideramos que se trata de *Victoria amazonica* (Poepp.) Klotzsch (Nymphaeaceae). Esta aseveración se refuerza por la presencia de los frutos que maduran bajo el agua, característicos de este género (Rosa-Osman *et al.*, 2011): “entre las fibras de las raíces (rizomas) se forman unos bulbos o, por mejor decir, bultos tuberosos del grosor de una buena manzana. La cortecita algo escabrosa, sutil y parduzca: la carne que cubre es blanquecina y bastante harinosa. Los indios cogieron algunas zambulléndose en el agua: las cocieron y nos las comimos. No tienen mal sabor” (Sánchez Labrador, 1772: 356).

Orchidaceae

Vainilla. Puede tratarse de *Vanilla planifolia* Andrews, que crece en la zona mencionada (Mostacedo y Uslar, 1999), aunque no se descarta también la presencia de otras especies del mismo género. Esta planta es también mencionada por Dobrizhoffer (1967, I: 464-465), quien remite a la descripción de Sánchez Labrador en las reducciones de los Chiquitos, actual Santa Cruz de la Sierra (Bolivia).

Orobanchaceae

Ycipopita, azafrán, ycipoyu, nogoguigo, cúrcuma larga. Bajo el primer fitónimo se conoce a *Combretum fruticosum* (Loefl.) Stunz (Combretaceae) (Martínez-Crovetto, 2012), como **isipó colorado** a *Camptosema rubicundum* Hook. & Arn. (Fabaceae) (Lahitte *et al.*, 1998; Peña y Pensiero, 2004) y como **isipo saiyú** (isipó amarillo) a *Stigmaphyllon bonariense* (Hook. & Arn.) C. E. Anderson (Malpighiaceae) (Peña y Pensiero, 2004). Sin embargo, la descripción y usos que brinda el autor no coincide con las especies mencionadas. Sánchez Labrador (1772: 322) menciona que “(...) este nombre dan en el Paraguay propio a una planta, cuyas raíces

les sirven de azafrán y ponen en los guisados. No es enredadera y creo que la llaman ycipó no tanto por los troncos, cuanto por las raíces. (...) se levanta en un solo pie (...) cosa de una vara. De cada ñudo de la raíz salen las hojas de un verde hermoso, aplanadas, con dientecillos en sus orlas, puntiagudas y largas poco más de dos dedos [de longitud] y (...) un dedo [de ancho], o poco más anchas. De la (...) parte más alta y gruesa de la raíz, sale el tallo (...), compacto, cilíndrico, jugoso y no muy grueso, de color verde pálido y con hojas muy chicas en su base (...). Pero las hojas se van agrandando conforme se levanta el tronco y está todo vestido y rodeado de ellas, verdes, pálidas al principio y después amarillean con algo rosado. Están encorvadas y dispuestas a manera de escamas (...); entre cuyas comisuras hay un humor tenaz y viscoso. Entre las escamas de las hojas, principalmente en lo alto del tallo, salen las flores bastantemente grandes, cuyos cálices son largos, cada una compuesta de cuatro hojas (pétalos), o por mejor decir de una hoja con cuatro divisiones (corola gamopétala) y de color blanco pálido con algo de púrpuro; en medio del cáliz salen muchos estambres". De esta manera queda claro que no se trata de una planta trepadora, sino de una planta herbácea con raíces que tienen comportamiento de **ycipó**. Consideramos por tanto que se trata de *Escobedia grandiflora* (L.f.) Kuntze, una planta hemiparásita conocida como **azafrán de la tierra**, empleada desde tiempos precolombinos como condimento y colorante de alimentos en Sudamérica (Daniel, 1960; Muriel Ruíz et al., 2015). Esta planta es mencionada también por Dobrizhoffer (1967, I: 512) bajo la denominación de **raíces de color rojo** o simplemente **ysipó**. Cabe destacar que es el único **ysipó** mencionado por el autor, aun no tratándose de una planta de hábito trepador y que no es el mismo **azafrán paracuariano** o **azafrán alazor** al que se refiere Paucke (1944, III: 206-207), identificado por Rosso y Scarpa (2012: 61) como *Carthamus* sp. (Asteraceae).

Passifloraceae

Mburucuya. Sánchez Labrador, describe en detalle estas plantas: "Las hojas en todas son lisas, nervosas, pero de varias formas y tamaños, según la especie; hay

las de (...) hoja con tres divisiones; otras pentáfilas de hojas angostas; en unas están las hojas con dientecillos alrededor y en otras, la hoja tiene cinco divisiones que representan una mano y finalmente se ven granadillas cuya planta da una hoja sola y otras con tres ondeaduras que la agracian mucho. (...) En unas plantas la flor tiene los hilitos pálidos y las hojas de cáliz verdegay con algo de blanco; otras tienen los hilos o corona blancos y azules interpoladamente y las hojas del cáliz blanquecinas por arriba y verdes por abajo. En otras, la corona o cercos de los hilitos, son morados y como ensangrentados, con hojas verdes y agudas en el cáliz. Vense otras flores blancas y el cáliz rodeado de hilitos verdes. (...) El color de la cortecita del fruto maduro en unas plantas es encarnado; en otras, morado oscuro; en otras, amarillo y, en otras, verde claro. No es igual la grandeza ni uniforme la figura en todas" (Sánchez Labrador, 1772: 344). Ante esta descripción podemos decir que se trata de varias especies del género *Passiflora* (Figura 2G-H), entre ellas seguramente las identificadas por Stampella y Keller (2021) (Domínguez, 1928; Cadogan, 1957, 1992; Pavetti et al., 1988). Es también mencionada bajo el fitónimo de **granadilla** o **flor de la pasión del señor** por Dobrizhoffer (1967, I: 480-481), Montenegro (1945: 98-107, láminas XIV, XV y XVI), Sepp (1971: 153) y por Paucke (1944, III: 205). Varias de las etnovariedades presentadas en la *Materia Médica Misionera* fueron identificadas por Stampella y Keller (2021). También identificada por Rosso y Scarpa (2012: 53) en esta última obra como *Passiflora* spp.

Polygonaceae

Caà atay guaçu. Así se conoce a *Polygonum acuminatum* Kunth (Cadogan, 1957; Toursarkissian, 1980; Lahitte et al., 1998; Peña y Pensiero, 2004), como **catay dulce** o **catay** a *P. punctatum* Elliott (Lahitte et al., 1998; Peña y Pensiero, 2004; Jiménez, 2009), como **caá-tai** o **ka'a tái** a *P. acre* Kunth (Domínguez, 1928; Cadogan, 1957, 1992; Toursarkissian, 1980), como **ca'ái tai**, **catay** o **caá-tay** a *P. acuminatum* Kunth (Peña y Pensiero, 2004). También se conoce como **catay** a *P. ferrugineum* Wedd., *P. stelligerum* Cham., y a dos Asteraceae (*Viguiera anchusifolia* (DC.) Baker y *Wedelia*

glauca S. F. Blake) (Peña y Pensiero, 2004). Sánchez Labrador menciona tres “especies”, que se asemejan –según él- a la ***persicaria*** (*Persicaria maculosa* Gray) del Viejo Mundo: “En orden a los efectos y propiedades se pudieran contar las caà atays en la clase de la persicaria picante (...)” (Sánchez Labrador, 1772: 354). La primera es el **Caà atay guaçu, hierba picante** o **aguarandyba**, cuyos frutos –más pequeños- compara con aquellos de la **pimienta oriental** (*Piper nigrum* L.). La segunda es el **caà atay**, comparado con el **buyo buyo** o **pimienta larga** de Filipinas (*P. abbreviatum* Opiz). Finalmente, la tercera “especie” es comparada con el **hydropiper**: “(...) crece otra suerte de caa atay, la cual viene a ser el hydropiper (*P. hydropiper* (L.) Delarbre) del Paraguay” (Sánchez Labrador: 1772: 354). Con la primera “especie”, Sánchez Labrador se refiere a *P. acuminatum* Kunth, con la segunda a *Polygonum* sp., y con la tercera a *P. punctatum* Elliott.

Polypodiaceae

Ycipo suelda consuelda. Así se conoce a varias especies del género *Rhipsalis* (Cactaceae) (Cadogan, 1957), a *Microgramma mortoniana* de la Sota (Litovsky, 2005) y a *M. squamulosa* (Kaulf.) de la Sota (Jiménez, 2009). Se trata de una especie del género *Microgramma*. Paucke (1944, III: 187) también menciona la **suelda consuelda** pero sin describirla en absoluto, por lo que Rosso y Scarpa (2012) no pudieron identificarla. Es posible que se trate de la misma especie que menciona Sánchez Labrador. En cuyo caso, una fuente documental –el PNI- ayudaría a la identificación de las plantas de otra –Hacia allá y para acá...-, ambas contemporáneas y muy cercanas.

Pontederiaceae

Camalote. Con este nombre se conoce a varias especies de las familias Pontederiaceae, Menyanthaceae y Poaceae, entre ellas a *P. crassipes* y *P. azurea* (Lahitte et al., 1998; Peña y Pensiero, 2004), *Pontederia lanceolata* f. *brasiliensis* (Solms-Laub.) Fernand (Kinupp y Lorenzi, 2014), *Nymphoides indica* (L.) Kuntze (Peña y Pensiero, 2004) y a *Digitaria insularis* (L.) Mez ex

Eckman, *Hymenachne amplexicaulis* (Rudge) Nees, *Panicum elephantipes* Nees ex Trin y *Paspalum repens* P. J. Bergius (Peña y Pensiero, 2004). Se trataría de una especie del género *Pontederia*. Sin embargo, debido a lo escueto de su descripción no podríamos aseverar tal identificación. Este género es también mencionado por Montenegro (1945: 143-147, lámina XXX) bajo el fitónimo **aguapey**.

Rosaceae

Yuquery. Según Cadogan (1957, 1992) es el nombre genérico de las **mimosas**, sin embargo, también menciona que **jukeri**, en guaraní clásico, designaba al árbol de zarzamoras (Cadogan, 1973). De acuerdo a esta última propuesta, pensamos que se trata de una o varias especies nativas del género *Rubus*, como *R. caesius* L. y/o *R. brasiliensis* Mart. También podría tratarse de alguna especie exótica del mismo género ya que la presencia jesuítica en la zona data desde inicios del siglo XVII.

Sapindaceae

Ycipo camambú, ybaú. Bajo el primer nombre se conoce a *Cardiospermum grandiflorum* Sw. y a *C. halicacabum* L. (Jankowski et al., 2000; Peña y Pensiero, 2004), mientras que bajo el segundo a *C. halicacabum* (Keller, 2007). Estos fitónimos hacen referencia a la similitud morfológica de sus frutos, en especial con el cáliz acrescente que acompaña a las bayas, con los de *Physalis* (Solanaceae) y a las semillas negras, respectivamente. Debido a la presencia de frutos “(...) con unos granitos del grandor de cañamones, negros con una punta de encarnado. En cada grano se ve como esculpida la imagen informe de un corazón (...)” (Sánchez Labrador, 1772: 318; Figura 2I) nos inclinamos a pensar que se trate de *C. halicacabum*. Sin embargo, no descartamos a *C. grandiflorum* y *C. corindum* L., como parte de este complejo botánico.

Ycipo tingy. Así se conoce a *Urvillea uniloba* Radlk. (Jankowski et al., 2000; Peña y Pensiero, 2004) pero podría tratarse, por la forma de las hojas, de *Thinouia mucronata* Radlk., de la misma familia.

Smilacaceae

Yúapecang, zarzaparrilla, umigonaga, anulacadiyaga (“especies” I y III). Como se mencionó para el caso de la “especie” II (ver Dioscoreaceae), así se denominan también a varias especies del género *Smilax*, entre ellas *S. campestris* Griseb. (Cadogan, 1957; Soraru y Bandoni, 1978; Lahitte et al., 1998; Pavetti et al., 1988; Jankowski et al., 2000; Peña y Pensiero, 2004), *S. brasiliensis* Spreng y *S. glauca* Walter (Toursarkissian, 1980). Pero también, en el resto de América, suele conocerse con ese fitónimo a especies del género *Dioscorea* y *Muehlenbeckia* (Polygonaceae) (Flora do Brasil, 2023). Sánchez Labrador menciona “tres especies” diferentes. La primera de ellas es comparada con la especie referida por Dioscorides (*Smilax aspera* L.) y descrita de la siguiente manera: “(...) vástagos sarmentosos, leñosos, verdes, armados a trechos de espinas algo largas por una parte y otra: cerca de estas nacen las hojas con orden alternativa, largas de seis a ocho pulgadas; en cuyo pezón se notan ramales o tijeretas (zarcillos) con las que se ata fuertemente a otras plantas. Produce las flores en racimos y a estas suceden las bayas, al principio verdes y después coloradas y finalmente negras, de grosor de uvas chicas” (Sánchez Labrador, 1772: 331). La descripción precedente coincide –teniendo en cuenta la variabilidad foliar descrita por Guaglianone y Gattuso (1991)- con *S. campestris*. La tercera “especie” menciona que “(...) es todo como las precedentes y sus hojas se parecen algo a las de la albahaca. Son mayores, agudas y no cortadas y las venas cinco, que discurren a lo largo, sobresalientes” (Sánchez Labrador, 1772: 331). Así, debido a la presencia de las características nervaduras, se trataría de *S. quinquenervia* Vell. Esta planta es también mencionada por Dobrizhoffer (1967, I: 454) como **mechoacán** y por Montenegro (1945: 324-327, lámina XC) como **raíz de la China** o **yuapecá mirí** (*S. campestris*) (Stampella y Keller, 2021). Rosso y Scarpa (2012) no pueden identificar esta planta a partir de la obra de Paucke (1944, III: 187) ya que no está descrita. Sin embargo, se trataría de la misma planta y, al igual que en el caso de **suelda consuelda**, una fuente documental puede aportar datos valiosos para la identificación de otras fuentes afines.

ETNOBIOLOGÍA 22 (2), 2024

Solanaceae

Papas. Es indudable que se trata de *Solanum tuberosum* L. (Peña y Pensiero, 2004; Hurrell et al., 2009; Pochettino, 2015). En las descripciones menciona dos “especies” que se relacionan con dos subespecies de *S. tuberosum*: subsp. *tuberosum* (Iª “especie” de Sánchez Labrador) y subsp. *andigenum* (IIª “especie” de Sánchez Labrador). Es también mencionada por Paucke (1944) e identificada de la misma manera por Rosso y Scarpa (2012: 62).

Tropaeolaceae

Mastuerzo del Perú, capuchina. Así se conoce a *Tropaeolum majus* L. (Jankowski et al., 2000; Peña y Pensiero, 2004; Hurrell et al., 2009) y la descripción brindada por el autor coincide con dicha especie: “(...) vástagos redondos, volubles, muy largos y que se enredan a lo que encuentran y suben muy altos, agarrándose con el pezoncito (pecíolo) largo de sus hojas. Si no hallan apoyo se extiende mucho por tierra esta planta. Las hojas son redondas por lo común (...). Pende cada una de su pezón delgado y blanquecino, el cual no está en medio de la hoja, sino que casi coge de uno a otro lado de la circunferencia. El color por arriba es verde claro y por abajo pálido” (Sánchez Labrador, 1772: 329). También es mencionada por Sepp (1971: 193).

Vitaceae

Hierba de la víbora, ycipotí, ycipo morotí, boi caà. En la bibliografía sólo se hallaron los fitónimos **isipó morotí** e **mbói ka’á**. El primero de ellos se refiere a *Ipomoea alba* L. (Convolvulaceae) (Jankowski et al., 2000) y el último a las Amaranthaceae (Cadogan, 1957). Sin embargo, este nombre no relaciona la coloración (**morotí**: blanca) con las flores (como en *I. alba*) sino con órganos vegetativos como las raíces aéreas o posiblemente el tallo: “Es enredadera, sus raíces delgadas; los sarmientos redondos, delgados y de un verde claro o blanquecino, de donde le viene el nombre de ycipotí o ‘blanco’” (Sánchez Labrador, 1772: 321). Así, parece tratarse de *Cissus verticillata* (L.) Nicholson & C. E. Jarvis (Vitaceae) o *Cissampelos pareira* L. (Menispermaceae), dos plantas trepadoras con raíces

aéreas y tallos blancuzcos, respectivamente. Las flores de *C. verticillata* son más alargadas que las de *C. pareira*, por lo cual nos inclinamos por la primera especie. No se trataría del mismo **ĩsĩpó morotĩ** que describe Montenegro (1945: 263-263, lámina LXX; ver Stampella y Keller, 2021).

Zingiberaceae

Aguape como arbolito. El autor señala que se diferencia de los otros **aguapes** (Nymphaeaceae) y que se parece más a la **pacoba** (*Musa × paradisiaca* L.). La morfología de la planta y en especial la de los frutos (“Produce una flor única, grande y blanca; a la cual sigue el fruto de la figura de una piña de caraguata, redondo, ovalado, grueso, compacto, verde y jaspeado de unos como granitos y puntos” (Sánchez Labrador, 1772: 355)) nos lleva a pensar que se trata de *Hedychium coronarium* J. König.

Fungi

Criadillas de tierra, mangaraeza etebae. Debido a la ausencia de tallos y de hojas parecerían ser hongos Ascomycetes, posiblemente de los géneros *Terfezia*, *Tuber*, *Picoa* y/o *Tirmania*, conocidos también como “trufas”. El nombre en guaraní es también referido por Montenegro (1945: 364-367, láminas CV y CVI). Sin embargo, estos fitónimos fueron identificados anteriormente como *Chrysolena cognata* (Less.) Dematt. y *Acilepidopsis echitifolia* (Mart. ex DC.) H. Rob (antes *Vernonia echitifolia*) (Asteraceae). Ambas plantas desarrollan unos característicos rizomas nudosos que se asemejan a los ascocarpos subterráneos de estos hongos (Stampella y Keller, 2021: 84).

No identificadas

Los siguientes fitónimos no fueron identificados por no contar con descripciones suficientes para asociarlas con algún taxón botánico:

Boi ycipo, caápeba, hierba de Nuestra Señora (la Virgen), parreira brava. Se reconoce como **ychypo mbói** a *Convolvulus* sp. (Martínez-Crovetto, 2012).

Ycipo cati, bejuco del Perú. Así se conoce a *Mikania cordifolia* (L.f.) Willd. (Jankowski *et al.*, 2000), citada en el resto de la literatura como **guaco** (Toursarkissian, 1980; Peña y Pensiero, 2004) y como **ychypo kachĩ** a *A. triangularis* Cham. (Keller, 2007). Este último fitónimo también es referido por Cadogan (1957) como **ysypo katĩ paje, kurugua poá** o **milhombres**, refiriéndose a una especie del mismo género. Sin embargo, por lo escueto de la descripción, no podemos asegurar que se trate de alguna de esas especies.

Ycipo hũ. Así se conoce a *Paullinia elegans* Griseb. (Sapindaceae) (Martínez-Crovetto, 2012) y a *Adenocalymma marginatum* DC. (Bignoniaceae). También podría tratarse de otra especie del género *Cardiospermum*, debido a la presencia de semillas negras.

Ycipoyo à, hualpĩ (Perú). No se han hallado referencias sobre este fitónimo. Este sufijo alude a un fruto u órgano abultado. Así llaman los M’bya a varias especies de Malpigiaceae con raíces tuberosas, por ejemplo, del género *Stigmatophyllum*.

Ycipo pita. Puede tratarse de *Arrabidaea chica* (Humb. & Bonpl.) B.Verl. (Bignoniaceae) (Keller, 2010).

En el caso de **Planta oboris** no fue posible identificar a pesar de contar con una breve descripción debido a las incongruencias en la misma.

No se han hallado referencias relacionadas a los fitónimos de las siguientes plantas, además de carecer de descripción en la obra de Sánchez Labrador:

Boi ycipo (otro), parreira blanca.

Guayana timbó, yagua timbó, guaya timbó.

Ycipo piaici.

La identificación holística. Como hemos intentado reflejar en el apartado anterior, la identificación de las plantas contenidas en los documentos históricos puede basarse en diferentes variables, pero teniendo en cuenta que cada

una de ellas, a su vez, constituye otra variable susceptible de crítica documental. Así, en esta contribución hemos utilizado variables de identificación tales como nombres de plantas, descripciones, ilustraciones, estudios sistemáticos y floras actuales, estudios etnobotánicos pasados y presentes, otros documentos jesuíticos y estudios lingüísticos y filológicos, entre otros.

El uso de los nombres de plantas mencionados por el autor, así como su sinonimia en las lenguas mbaya, guaraní y chiquitana, constituyen un insumo valioso para delimitar la lista de posibles especies. Sin embargo, como señalan Wilson (2020), Stampella y Keller (2021) y Stampella (2022a, 2023a, en prensa), las categorías no siempre corresponden a una única especie vegetal sino a un grupo de especies o complejo vegetal. Por esta razón, es necesaria una crítica interna –en el sentido de Medeiros (2010)- de los fitónimos presentados y de la construcción de los complejos vegetales en sentido diacrónico, ya que los jesuitas utilizaban con frecuencia nombres de plantas conocidas (del Viejo Mundo) para designar plantas locales (Stampella, 2022a, 2023a, en prensa).

El empleo de las descripciones también merece un enfoque crítico. A diferencia de la mayoría de los escritos jesuíticos, el PNI presenta descripciones detalladas –a veces de varias páginas- sobre diferentes partes del corno vegetal que permiten aproximaciones a niveles específicos y genéricos. Por ejemplo, podemos referirnos a la descripción del **yúapecang** para diferenciar las variedades presentadas en especies de Smilacaceae y Dioscoreaceae. Sin embargo, como se discute en Stampella (2023b) y luego en Stampella (en prensa), estas narrativas detalladas abundan, al mismo tiempo, en menciones de plantas tomadas de obras europeas del siglo XVIII de autores como Savastani, Lemery, Valmont de Bomare, pero también Piso y Marcgrav (siglo XVII). El problema aquí es que muchas veces las especies referidas por estos autores no corresponden a las tratadas en el PNI. Por ello, se hace necesaria una aproximación crítica a las descripciones aportadas por el autor, diferenciando aquellos aspectos extraídos de las fuentes consultadas durante la redacción del manuscrito, así como un estudio de las mismas. Por ejemplo, en el caso del **ycipo de seda**

las descripciones de una especie del género *Araujia* se entremezclan en el relato del autor con el “algodón herbáceo” (*G. herbaceum*) relevado de la bibliografía consultada durante la escritura del manuscrito en el destierro. En este caso, el uso textil (relleno) de ambas plantas las reúne en el complejo vegetal de los “algodones” (Stampella y Pochettino, en prensa).

Las ilustraciones presentadas por el autor tampoco escapan a las críticas. En un estudio superficial del PNI se puede observar que algunas de las ilustraciones que contiene pertenecen a Piso y Marcgrav e incluso a enciclopedias francesas del siglo XVIII (Gramatke, 2021; Stampella, 2023a, 2023b, en prensa). Sin embargo, las ilustraciones del **yaguane caá** y de la **batatilla**, por ejemplo, constituyeron un aporte importante como complemento de las descripciones proporcionadas. Sobre este punto, es necesario ampliar el estudio de la procedencia de las ilustraciones del PNI.

Por otra parte, con el avance del estudio de las floras locales, se amplía el espectro de posibles especies como hipótesis para las identificaciones. Esto también es importante para los estudios fitogeográficos y de introducción de especies exóticas. En este sentido, podemos referirnos a la temprana presencia de *L. abyssinica* en el sur de Brasil como complemento de *L. siceraria* (Jeffrey, 1962), así como a las detalladas descripciones de Deginani (2001) para especies del género *Passiflora*.

En cuanto a los conocimientos relacionados con las plantas, cabe destacar el valor de los estudios etnobotánicos y de botánica aplicada de los siglos XX y XXI. A menudo, tanto las plantas como los conocimientos asociados a ellas tienen una continuidad temporal en diferentes comunidades locales. En este sentido, cabe destacar las observaciones de Parodi que Millán (1945) comenta sobre *C. maxima* subsp. *andreaana* y la continuidad como condimento y tinte de *E. grandiflora* (Daniel, 1960; Muriel-Ruiz *et al.*, 2015).

La triangulación de información entre las plantas presentes en otros textos jesuíticos de la misma época es otro elemento a tener en cuenta. Es un recurso valioso para

establecer comparaciones entre las plantas mencionadas y descritas en diferentes fuentes documentales similares. Por ejemplo, en el caso del **yúapechang**, se encuentran similitudes con la Materia Médica Misionera de Pedro de Montenegro en la presencia de especies de Smilacaceae y Dioscoreaceae, algo similar ocurre con el **caá cambi** aquí presentado, que constituye una de las variedades de **caá cambi** o **jalapa** de Montenegro (Stampella y Keller, 2021). Sin embargo, también existen diferencias notables. El **aguape** aquí presentado no corresponde necesariamente al **aguapey** de Montenegro, que incluye también una especie del género *Gunnera*, y las **criadillas de tierra**, más relacionadas con los ascocarpos de especies de la familia Tuberaceae (Fungi), en Montenegro corresponden más bien a órganos reservorios subterráneos de la familia Asteraceae. Pero además, cabe destacar que la descripción del **ycipopita** (*E. grandiflora*) permite generar hipótesis sobre la identidad del único **ysipó** mencionado por Dobrizhoffer (1967, I: 512).

Por último, también nos gustaría destacar la contribución de la filología y la lingüística a la identificación de las plantas. Wilson (2023), en sus estudios sobre la *Materia Médica Misionera*, menciona la necesidad de tener en cuenta la diversidad de manuscritos de cada obra y su variación léxica, el carácter dinámico de estos nombres, la equivalencia interlingüística entre los nombres en guaraní y español y la metonimia entre plantas y sustancias.

CONCLUSIONES

El carácter detallado de las descripciones de las plantas del libro V del PNI permitió identificar la mayoría de los mismos al nivel de especie o de grupo de especies, de las cuales más de la mitad del total constituyen novedades en la bibliografía jesuítica. Así, centrarse en detalle en las identificaciones de plantas realizadas en la sección de resultados contribuyó a mostrar la diversidad de elementos utilizados para alcanzar el objetivo del trabajo. La identificación de algunos **ycipo**, por ejemplo del **ycipopita**, conlleva a la identificación de las plantas de otras obras jesuíticas, como *Historia de Abipones* de M. Dobrizhoffer, donde las descripciones son mucho más concisas. En el caso del término **ycipo**, presenté

un sentido mucho más amplio y complejo que el que posee en la actualidad.

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo fue realizado con los siguientes proyectos de Investigación y Financiamiento: PICT 2020-02096, PICT 2020-02545, PIP 0760 (CONICET), UNLP (N858) y MINCyT-Ministerio de Desarrollo Social de la Nación-Consejo Nacional de Coordinación de Políticas Sociales (Ciencia y Tecnología contra el Hambre, C46). Se agradece a la Dra. Analía Pirondo la provisión de bibliografía valiosa para el desarrollo de este trabajo.

LITERATURA CITADA

- Alcántara-Rodríguez, M., M. Françoso y T. van Andel. 2019. Plant knowledge in the *Historia Naturalis Brasiliae* (1648): Retentions of Seventeenth-Century plant use in Brasil. *Economic Botany* 73(3): 390-404. <https://doi.org/10.1007/s12231-019-09469-w>
- Alliati Joaquim, M. 2018. Los indios, prácticos de sus países, e inteligentes de otras plantas [...]: The indigenous knowledge according to José Sánchez Labrador S. J. on the botany volume from the book *Paraguay Natural Ilustrado. Illes i Imperis* 20: 129-152. <https://doi.org/10.31009/illesimperis.2018.i20.06>
- Arbelo, A., M. G. Basualdo, C. Cerruti, F. Valenzuela, C. Pageau, H. E. González, M. C. Godoy, M. Riabis, D. N. Guevara, H. A. Keller y P. C. Stampella. 2020. Atlas floresta americana. Bonpland. 1850: La identificación de las plantas de la Materia Médica Misionera de Pedro de Montenegro (SJ). *Bonplandia* 29(2): 221-251. <https://doi.org/10.30972/bon.2924451>
- Asúa, M. de y J. L. Narvaja. 2019. *Observaciones fitológicas sobre algunas plantas exóticas introducidas en Roma*. Instituto Tomás Falkner S.J., Córdoba.
- Cabanillas, P. A. y J. A. Hurrell. 2012. Plantas trepadoras: tipo biológico y clasificación. *Revista Ciencias Morfológicas* 14(2): 1-15.
- Cadogan, L. 1957. *Breve contribución al estudio de la nomenclatura guaraní en botánica*. Ministerio de Agricultura y Ganadería N° 16 Asunción.

- Cadogan, L. 1973. *Ta-nyg puku. Aportes a la etnobotánica guaraní de algunas especies arbóreas del Paraguay oriental*. Centro de Estudios Antropológicos Universidad Católica “Ntra. Sra. de la Asunción”, Asunción.
- Cadogan, L. 1992. *Diccionario Mbya-guaraní-Castellano*. Biblioteca Paraguaya de Antropología, Asunción.
- Castex, M. 1968. *Sánchez Labrador. Peces y aves del Paraguay Natural ilustrado 1767*. Compañía General Fabril Editora S.A., Buenos Aires.
- Crisci, J. V. y O. A. Gancedo. 1971. Sistemática y etnobotánica del guembe (“*Philodendron bipinnatifidum*”), una importante Aracea sudamericana. *Revista del Museo de La Plata (botánica)* 11: 285-302.
- Cruz-León, A. y M. T. J. López-Rueda. 2005. Dinámica de la formación de la raíz tuberizada del chayote (*Sechium edule* Sw.) en su primer año de cultivo. *Revista Chapingo, Serie Horticultura* 11(1): 13-19. <https://doi.org/10.5154/r.rchsh.2003.12.083>
- Daniel, H. 1960. Plantas utilizadas en los laboratorios de farmacia. *Revista Universidad Pontificia Bolivariana* 24(87): 426-494.
- Deckmann Fleck, E. C. 2015. *As artes de curar em um manuscrito jesuítico inédito do setecentos*. Ed. Unisinos, São Leopoldo.
- Deginani, N. B. 2001. Las especies argentinas del género *Passiflora* (Passifloraceae). *Darwiniana* 39(1-2): 43-129.
- Dobrizhoffer, M. 1967 [1784]. *Historia de los Abipones*. Tomo 1, Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste, Resistencia.
- Domínguez, J. A. 1928. *Contribuciones a la materia médica argentina*. Talleres Casa J. Peuser, Buenos Aires.
- Flora Argentina. 2023. Instituto de Botánica Darwinion. Disponible: <http://www.floraargentina.edu.ar/> (verificado: 14 de octubre de 2023).
- Flora do Brasil. 2023. *Flora e Funga do Brasil*. Jardim Botânico do Rio de Janeiro. Disponible en: <http://floradobrasil.jbrj.gov.br/> (verificado: 16 de octubre de 2023).
- Folkenand, J. C., P. Stampella, M. L. Pochettino y H. Keller. 2023. *José Sánchez Labrador S.J. El Paraguay Natural Ilustrado (1772), parte segunda*. 2 volúmenes, Independently published.
- Font Quer, P. 1993. *Diccionario de Botánica*. 2 vol., Labor, Barcelona.
- Furlong, G. 1948. *Naturalistas argentinos durante la dominación hispánica*. Ed. Huarpes, Buenos Aires.
- González Zalema, G., L. J. Oakley y C. I. Céspedes de Zárate. 2012. Clave para la determinación de las especies de “ysypo” nativas del Paraguay, cultivadas en el jardín de aclimatación de plantas nativas y medicinales FCQ-UNA. *Rojasiana* 11(1-2): 59-66.
- Gramatke, C. 2021. Materialidad y traspaso de saberes. Fuentes y empirismo en el “Paraguay natural ilustrado” de José Sánchez Labrador (1717-1798). En: Dierksmeier, L., F. Fechner y K. Takeda (eds.). *Indigenous knowledge as a resource. Transmission, reception, and interaction of knowledge between the Americas and Europe, 1492-1800*, pp. 265-280. Tübingen University Press, Tübingen.
- Guaglianone, E. R. y S. Gattuso. 1991. Estudios taxonómicos sobre el género *Smilax* (Smilacaceae) I. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 27(1-2): 105-129.
- Hurrell, J. A., E. A. Ulibarri, G. Delucchi y M. L. Pochettino. 2009. *Hortalizas, verduras y legumbres*. Ed. LOLA, Buenos Aires.
- Hurrell, J. A., E. A. Ulibarri, P. M. Arenas y M. L. Pochettino. 2011. *Plantas de herboristería*. Ed. LOLA, Buenos Aires.
- Jankowski, L. S., D. Bazzano, A. Sáenz, M. Tourn y G. Roitman. 2000. *Plantas trepadoras. Nativas y exóticas*. Ed. LOLA, Buenos Aires.
- Jeffrey, C. 1962. Notes on Cucurbitaceae, including a proposed new classification of the family. *Kew Bulletin* 15(3): 337-371. <https://doi.org/10.2307/4115586>
- Jiménez, M. V. 2009. *Plantas medicinales de tres áreas silvestres protegidas y su zona de influencia en el sureste de Paraguay*. Fundación Moisés Bertoni, Asunción.
- Keller, H. A. 2007. *Etnobotánica de comunidades guaraníes de Misiones, Argentina; valoración de la vegetación como fuente de recursos*. Tesis de

- doctorado, Universidad Nacional del Nordeste, Argentina.
- Keller, H. A. 2010. Plantas colorantes utilizadas por los guaraníes de Misiones, Argentina. *Bonplandia* 19: 11-25. <http://dx.doi.org/10.30972/bon.1911329>.
- Kinupp, V. F. y H. Lorenzi. 2014. *Plantas alimentícias não convencionais (PANC) no Brasil: Guia de identificação, aspectos nutricionais e receitas*. Instituto Plantarum de estudos da Flora, São Paulo.
- Křížová, M. 2019. Botánica en las misiones jesuíticas de américa española y el pacífico y las contribuciones de jesuitas centroeuropeos, siglos XVII y XVIII. *IBERO-AMERICANA PRAGENSIA* 48: 33-58. <https://doi.org/10.14712/24647063.2019.18>
- Lahitte, H. B., J. A. Hurrell, M. J. Belgrano, L. Jankowski, P. Haloua y K. Mehlreter. 1998. *Plantas medicinales rioplatenses*. Ed. LOLA, Buenos Aires.
- Lavilla, E. O. y G. Wilde. 2020. Los anfibios y reptiles de el Paraguay Natural Ilustrado de Joseph Sánchez Labrador (Rávena, 1776). *Opera Lilloana* 55: 1-571.
- Litovsky, M. 2005. *Farmacopeas y farmacias populares del monte: un reencuentro con la memoria cultural y la espiritualidad*. Red de Plantas Medicinales de Uruguay. Disponible en: <http://www.guayubira.org.uy/monte/seminario/ponencias/Litovsky.pdf> (verificado: 13 de noviembre de 2023).
- Martín Martín, C. y J. L. Valverde. 1995. *La farmacia en la América colonial: El arte de preparar medicamentos*. Universidad de Granada, Granada.
- Martínez-Crovetto, R. N. 2012. Estudios etnobotánicos V. Nombres de plantas y su utilidad según los Mbya guaraní de Misiones, Argentina. *Bonplandia* 21: 109-133. <http://dx.doi.org/10.30972/bon.2121282>
- Martius, K. F. P. von. 1863. *Beiträge zur Ethnographie und Sprachenkunde Brasiliens*. II: Zur Sprachenkunde. Druck von Junge & Sohn, Erlangen.
- Medeiros, M. F. 2010. Procedimientos para a análise documental na constituição etnobiológica. En: Albuquerque, U. P., R. Farías y L. Cruz (org.). *Métodos e técnicas na pesquisa etnobiológica e etnoecológica*, pp. 421-435. NUPEEA, Pernambuco.
- Medeiros, M. F. y U. P. Albuquerque. 2014. Food flora in 17th century northeast region of Brazil in *Historia Naturalis Brasiliae*. *Journal of Ethnobiology and Ethnomedicine* 10: 50. <https://doi.org/10.1186/1746-4269-10-50>
- Millán, R. 1945. Variaciones del zapallito amargo Cucurbita andreana y el origen de Cucurbita maxima. *Revista Argentina de Agronomía* 12: 86-93.
- Montenegro, P. 1945 [1710]. *Materia Médica Misionera*. Imprenta de la Biblioteca Nacional, Buenos Aires.
- Mostacedo, B. C. y Y. J. Uslar. 1999. Plantas silvestres con frutos y semillas comestibles del departamento de Santa Cruz, Bolivia: un inventario preliminar. *Revista de la Sociedad Boliviana de Botánica* 2(2): 203-226.
- Muriel Ruíz, S. B., E. Cardona-Medina, E. Arias-Ruiz y A. Gómez-Gómez. 2015. Indagaciones acerca del azafrán de raíz (*Escobedia grandiflora* (L.f.) KUNTZE) en Antioquía - Colombia: una especie olvidada. *Etnobiología* 13(2): 85-93.
- Nacuzzi, L. R. 2002. Leyendo entre líneas: una eterna duda acerca de las certezas. En: Visacovsky, S. y R. Guber (Comp.). *Historia y estilos de trabajo de campo en Argentina*, pp. 229-262. Antropofagia, Buenos Aires.
- Ochoa, J. J. y A. H. Ladio. 2011. Pasado y presente del uso de plantas silvestres con órganos de almacenamiento subterráneos comestibles en la Patagonia. *Bonplandia* 20(2): 265-284. <https://doi.org/10.30972/bon.2021415>
- Paucke, F. 1944 [1749-1767]. *Hacia allá y para acá (una estada entre los indios Mocobíes, 1749-1767)*. Tomo III, segunda parte, Universidad Nacional de Tucumán e Institución cultural Argentino-Germana, Tucumán-Buenos Aires.
- Pavetti, C., I. Basualdo, M. Ortiz y N. Soria. 1988. Plantas nativas de uso en medicina popular en Paraguay. Parte III. *Supl. Acta Amazonica* 18(1-2): 39-48. <https://doi.org/10.1590/1809-43921988185048>
- Peña, M. R. de la y J. F. Pensiero. 2004. *Plantas Argentinas: Catálogo de nombres comunes*. Ed. LOLA, Buenos Aires.
- Perkins de Piacentino, A. M. 2007. Misiones Jesuíticas: drogas autóctonas americanas encontradas en la botica jesuítica de la ciudad de Santa María de Buenos Ayres. *38th International Congress for the History*

- of Pharmacy, Sevilla. Disponible en: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/39984/170.pdf?sequence=1&isAllowed=y> (verificado: 16 de noviembre de 2023).
- Pickel, B. J. 2008. *Flora do Nordeste do Brasil segundo Piso e Marcgrave no Século XVII*. UFRPE, Recife.
- Piso, G. y G. Marcgrav. 1648. *Historia Naturalis Brasiliae*. Amsterdam. Disponible en: https://etnolingustica.wdfiles.com/local--files/biblio%3Amarcgrave-1648-historia/historianaturali12piso_Getty.pdf (verificado: 16 de noviembre de 2023).
- Pochettino, M. L. 2015. *Botánica económica: las plantas interpretadas según tiempo, espacio y cultura*. Sociedad Argentina de Botánica, Buenos Aires.
- Ricciardi, A. I., N. E. Caballero y C. Chifa. 1996. Identificación botánica de plantas descritas en “Materia Médica Misionera” usadas en accidentes ofídicos. *Rojasiana* 3: 239-245.
- Roca, M. V. 2020. El jardín de los jesuitas desde la obra del padre Florián Paucke. Análisis, similitudes y diferencias con las misiones de guaraníes. *Revista del Museo de La Plata* 5(2): 582-601. <https://doi.org/10.24215/25456377e131>
- Roca, M. V. y L. Salvatelli. 2022. Los huertos de los jesuitas en los espacios de las misiones de guaraníes. En: Hilgert, N. I., P. C. Stampella, M. L. Pochettino y J. E. Hernández Bermejo (eds.), *Las Misiones del Noreste Argentino. Escenario de intercambios de plantas y conocimientos entre el Viejo y el Nuevo Mundo*, pp. 47-88. Ed. UNaM, Misiones.
- Rosa-Osman, R. M. da, R. Rodrigues, M. S. de Mendonça, L. A. de Souza y M. T. Fernandez Piedade. 2011. Morfología da flor, fruto e plântula de *Victoria amazonica* (Poepp.) J.C. Sowerby (Nymphaeaceae). *Acta Amazonica* 41(1): 21-28. <https://doi.org/10.1590/S0044-59672011000100003>
- Rosso, C. N. y G. F. Scarpa. 2012. Identificaciones botánicas de las plantas empleadas entre los mocovíes en la reducción San Javier durante el siglo XVIII a partir de la obra de Florian Paucke, S. J. En: Arenas, P. (ed.). *Etnobotánica en zonas áridas y semiáridas del cono sur de Sudamérica*, pp. 45-70. CEFYBO-CONICET, Buenos Aires.
- Ruíz Moreno, A. 1948. *La medicina en “el Paraguay Natural” (1772-1776) del P. José Sánchez Labrador S. J.* Universidad Nacional de Tucumán, Tucumán.
- Sainz Ollero, H., H. Sainz Ollero, F. Suárez Cardona y M. Vázquez de Castro. 1989. *José Sánchez Labrador y los naturalistas jesuitas del Río de la Plata*. Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, Madrid.
- Sánchez Labrador, J. 1772. *Paraguay Natural Ilustrado*. Parte segunda, Libro IV. Ravenna, Italia.
- Scarpa, G. F. y L. M. Anconatani. 2019. La “Materia Médica Misionera” atribuida al jesuita Pedro de Montenegro en 1710: Identificación, sistematización e interpretación de los usos medicinales de las plantas y sus implicancias para la etnobotánica actual. *IHS. Antiguos Jesuitas en Iberoamérica* 7: 27-46. <https://doi.org/10.31057/2314.3908.v7.n1.24771>
- Scarpa, G. F. y L. M. Anconatani. 2021. La “Materia Médica Misionera” atribuida al Jesuita Pedro de Montenegro en 1710 (II): Identificación de las plantas y sus usos contra trastornos del aparato reproductor. *Bonplandia* 30: 67-89. <https://doi.org/10.30972/bon.3014668>
- Sepp, A. 1971 [1696]. *Relación de viaje a las misiones jesuíticas*. EUDEBA, Buenos Aires.
- Sepp, A. 1973 [1698]. *Continuación de las labores apostólicas*. EUDEBA, Buenos Aires.
- Soraru, S. B. y A. L. Bandoni. 1978. *Plantas de la medicina popular argentina*. Ed. Albatros, Buenos Aires.
- Sørensen, M., S. Døygard, J. E. Estrella, L. P. Kvist y P. E. Nielsen. 1997. Status of the South American tuberous legume *Pachyrhizus tuberosus* (Lam.) Spreng. *Biodiversity and Conservation* 6: 1581-1625. <https://doi.org/10.1023/A:1018326805849>
- Sousa-Baena, M. S., L. G. Lohmann, J. Hernandez-Lopes y N. R. Sinha. 2018. The molecular control of tendrill development in angiosperms. *New Phytologist* 218: 944-958. <https://doi.org/10.1111/nph.15073>
- Stampella, P. C. 2022a. Las plantas en las “Observaciones Fitológicas...” de Gaspar Juárez y Filippo Gilli: Diversidad oculta y algunos tropiezos en la construcción de los complejos botánicos. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 57(3): 297-311.

<https://doi.org/10.31055/1851.2372.v57.n3.36650>

- Stampella, P. C. 2022b. Las plantas medicinales sudamericanas en escritos jesuíticos: Las “observaciones fitológicas...” de Gaspar Juárez y Filippo Gili (1789-1792). *Medicinal Plant Communications* 4(3-4): 62-68. <https://doi.org/10.37360/mpc.21.4.3.09>
- Stampella, P. C. 2023a. Los complejos vegetales en la *Materia Médica Misionera* y otras fuentes documentales jesuíticas. En: Steffen, J., L. Cerno y C. Gramatke (orgs.). *Conocimientos misioneros: De las reducciones consolidadas al exilio de los Jesuitas*, pp. 139-157). Westensee-Verlag, Kiel.
- Stampella, P. C. 2023b. Encuentros y desencuentros en la historia de las plantas y las misiones: el valor de un manuscrito poco explorado. *XXI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*. Disponible en: <http://congresoscnaa.org/congreso/wp-content/uploads/2023/08/Libro-de-Resumenes-XXI-CNAA.pdf> (verificado: 30 de noviembre de 2023).
- Stampella, P. C. en prensa. La identificación botánica en fuentes documentales jesuíticas desde una perspectiva etnobotánica histórica: el caso del “Paraguay Natural Ilustrado” (1772) de José Sánchez Labrador. *Folia Histórica del Nordeste*. En prensa.
- Stampella, P. C., E. Esposito y H. A. Keller. 2019. Los frutales del Nordeste Argentino en la “Materia Médica Misionera” del jesuita Pedro Montenegro. *Bonplandia* 28(2): 99-116. <https://doi.org/10.30972/bon.2823853>
- Stampella, P. C., J. Folkenand, H. A. Keller y M. L. Pochettino. 2021. Las plantas en el “Paraguay Natural Ilustrado” (1772) de Sánchez Labrador (SJ): La apertura de un nuevo horizonte. *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica (supl.)* 56: 181-182. <https://doi.org/10.31055/1851.2372.v56.n1.32058>
- Stampella, P. C., N. I. Hilgert y E. Hernández-Bermejo. 2018. El papel de las misiones jesuíticas (s. XVII-XVIII) en la construcción de la selva misionera. Procesos de transferencia y resignificación. En: Alcántara, M.; M. García Montero y F. Sánchez Ilópez (Coords.), Memoria del 56.º Congreso Internacional de Americanistas, pp. 418-430. Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca.
- Stampella, P. C. y H. A. Keller. 2021. Identificación taxonómica de las plantas de la “Materia Médica Misionera” de Pedro de Montenegro (SJ). *Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica* 56(1): 55-91. <https://doi.org/10.31055/1851.2372.v56.n1.32058>
- Stampella, P. C., D. A. Lambaré, N. I. Hilgert y M. L. Pochettino. 2013. What the iberic conquest bequeathed to us: the fruit trees introduced in argentine subtropic, their story and importance in present traditional medicine. *Evidence-Based Complementary and Alternative Medicine* vol. 2013, Article ID 868394, 17 pages. <https://doi.org/10.1155/2013/868394>
- Stampella, P.C. y M. L. Pochettino. en prensa. Plant complexes and the importance of context in historical ethnobotany identifications. En: Pochettino, M. L., A. Capparelli, P. C. Stampella y D. Andreoni (eds.). *Nature/s in construction: ethnobiology in the confluence of actors, territories and disciplines*. Springer.
- Stampella, P. C., M. L. Pochettino y J. E. Hernández Bermejo. 2022. Catálogo de plantas en las misiones jesuíticas del bosque atlántico y el Gran Chaco. En: Hilgert, N. I., P. C. Stampella, M. L. Pochettino y J. E. Hernández Bermejo (eds.). *Las misiones del noreste argentino. Escenario de intercambio de plantas y conocimientos entre el Viejo y el Nuevo Mundo*, pp. 305-342. Universidad Nacional de Misiones, Misiones.
- Toursarkissian, M. 1980. *Plantas medicinales de la Argentina, sus nombres botánicos, vulgares, usos y distribución geográfica*. Ed. Hemisferio Sur, Buenos Aires.
- Wilson, C. 2020. *Léxico y cultura guaraní en la obra médico-botánica atribuida a Pedro Montenegro: un estudio lingüístico y antropológico*. Tesis de maestría, Universidad Nacional de Salta, Argentina.
- Wilson, C. 2023. Relevancia, equivalencia, valor funcional y potencial analítico del guaraní en la *Materia Médica Misionera*: el uso léxico como indicador cultural y de contexto. En: Steffen, J., L. Cerno y C. Gramatke (orgs.). *Conocimientos misioneros: De las reducciones consolidadas al exilio de los Jesuitas*, pp. 61-108. Westensee-Verlag, Kiel.